



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

TESINA

Que para obtener el título de Licenciado en Economía

Presenta

Juan Santiago García González



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL O LA RENUNCIA AL CRECIMIENTO ECONOMICO



INDICE

- Objetivo y Justificación.....4
- I. ¿Qué es el Neoliberalismo?.....6
 - I.1 Antecedentes.....7
 - I.2 El Consenso de Washington.....11
 - I.3 El papel de estado.....14
 - I.4 Mercados, revolución tecnológica y nueva economía.....15
 - I.5 Históricos.....17
- II. Aplicación del Neoliberalismo en México..... 23
 - II.1 Indicadores del deterioro social.....29
 - II.2 Precios relativos, balanza comercial y distribución del ingreso32
 - II.4 El modelo hacia fuera.....34
 - II.5 El costo de continuar privilegiando las políticas de estabilidad.....35
 - II.6 Estancamiento estabilizado en México37
- III: Política Económica Alternativa.....43
 - III.1 Política Cambiaria.....45
 - III.2 Política Comercial..... 47
 - III.3 Política Fiscal..... 48
 - III.4 Política Monetaria.....54
 - III.5 Política Industrial57
 - III.6 Desarrollo regional.....58
 - III.7 Estado y Mercado.....59

- Conclusiones y Recomendaciones.....62
- Bibliografía.....69



OBJETIVO

El objetivo general de este trabajo es identificar los rasgos de la política económica actual, donde lo determinante es cumplir con las exigencias del capital financiero que son: la estabilidad de los precios y el equilibrio en la finanzas públicas, anteponiéndolos a las necesidades del país y a la posible solución a los lacerantes problemas como la pobreza, la desigualdad y la inseguridad, ya que con la actual política económica, implícitamente se renuncia al crecimiento económico.

Los objetivos particulares son:

- 1) Conceptualizar el neoliberalismo
- 2) Determinar los rasgos de las políticas monetaria, fiscal y cambiaria.
- 3) Proponer alternativa de política económica.

JUSTIFICACION

¿Para qué sirve? Parece ser que todos los análisis económicos están atrapados en los estrechos confines de nuestra experiencia inmediata, el desafío parece ser encontrar la solución, buscar las metas de de cambio económicas y políticas que puedan llevarnos al bienestar, este trabajo busca ofrecer alguna propuesta a algunos de los problemas mas importantes que enfrenta la sociedad mexicana, tratando de evitar los extremos en los que frecuentemente caemos, esté trabajo no pretende ser la verdad, únicamente aporta lo que a nuestro juicio, son algunas cosas que tendrían que cambiar y como, cómo podría procederse, de manera secuencial para realizar los cambios, que podemos esperar de manera realista, que no hemos hecho para poder cruzar la línea que separa a los países en desarrollo de los países industrializados, la interrogante tiene varias aristas, las que no pretendemos abarcar, sino limitarnos a la estrategia de crecimiento económico sostenido con

equidad. ¿En que grado es posible reducir la pobreza? ¿Cuánto puede crecer el país? ¿A que grado de bienestar social podemos aspirar?

El desempeño de la economía mexicana tiene pésimos resultados en los últimos 25 años, los costos del extravío han sido distribuidos con inequidad, este trabajo pretende dirigirse a las personas interesadas en las, desde nuestro juicio, opciones que tiene México para construir una política económica que pueda contribuir a una economía vigorosa y con equidad. Su propósito es elucidar las vías alternas en política monetaria, fiscal y cambiaria, dentro del cambio global, los que hacer y cómo.

Por eso, si bien los procesos objetivos de globalización económica son una realidad, contra la cual no cabe oponerse, cada país debe idear soberanamente una estrategia de inserción en los procesos globales, aprovechándolos para sus objetivos nacionales, en vez de dejarse arrastrar por la corriente, la aportación de este trabajo es poder crear la inquietud del cambio de la estrategia en la inserción a la construcción del mercado mundial en las mejores condiciones a nuestro juicio, con la intención de elevar aceleradamente los niveles de ingreso y bienestar.

La estrategia actual de apertura comercial a ultranza y el retiro del estado de sus funciones no es la única y además no ha dado los resultados esperados, hay que buscar construir los paradigmas propios, y ésta es nuestra propuesta.

¿QUE ES EL NEOLIBERALISMO?

Desde hace tiempo, el concepto de neoliberalismo se ha venido usando comúnmente para definir las estrategias económico-sociales dominantes a nivel mundial, pero el concepto permanece algo difuso, adopta sentidos diversos e incluso imprecisos, de ahí la importancia de cuestionarse acerca de ¿Qué es el neoliberalismo?, no es una cuestión conocida y obvia, una especie de a, b, c, de la economía, la pregunta no puede responderse sólo ni principalmente desde la teoría económica, es un paradigma cambiante, que se inicio como un modelo de crecimiento con orientación al mercado y que se ha ido reformulado posteriormente.

Siguiendo a Ezcurro ⁽¹⁾, en su fase originaria el neoliberalismo agitó una agenda con tres estandartes:

- ✓ Promover el máximo de crecimiento económico de libre mercado y del lucro del capital privado;
- ✓ Abatir el costo de la fuerza de trabajo
- ✓ cercenar el gasto publico social

Los tres puntos permanecen actualmente pero matizados, es decir han ido evolucionando, ciñendo los márgenes de variación, lo que permite seguir hablando de un mismo paradigma pero en transformación.

Durante más de dos décadas las tesis del neoliberalismo no fueron escuchadas en la post guerra, las democracias occidentales orientaron sus políticas en torno al estado de bienestar, es decir, se concitó un consenso poderoso, pero el neoliberalismo se constituyó como una contrarreforma temprana.

Pero en los 70s. la crisis económica, que por primera vez aunó inflación con desempleo, ocasionó el agotamiento de el anterior consentimiento social, lo que significó la apertura de las puertas a una crisis de consenso que permitió el avance del ideario neoliberal, convirtiéndose en un paradigma cambiante.

(1) Ezcurro, Ana Maria. "¿Qué es el neoliberalismo?", Lugar Editorial, Buenos Aires, 1998.pp., 10

I.1

ANTECEDENTES

La tesis básica de que el mercado conforma el instrumento mejor para la asignación de recursos y la satisfacción de necesidades, un mecanismo de autorregulación que conduciría al óptimo social y que por lo tanto resultaría intrínsecamente superior, con lo que se impugna al estado como dispositivo de redistribución, predicándose un estado mínimo.

El objetivo del ideario neoliberal: es el crecimiento económico. lo que se traduce en lograr tasas de crecimiento altas y estables, para lo que se apuntaló un concepto de desarrollo específico, característico del capitalismo y la modernidad, una noción cuya idea subyacente es que el crecimiento económico y el progreso técnico actúan necesariamente a favor de la humanización de la vida⁽²⁾, así desde su génesis y hasta hoy el capitalismo tiene como propósito dominante la expansión de la producción, y de la acumulación privada, y también desde un principio los beneficios se concentraron en las manos de élites minoritarias en un cuantos países ricos⁽³⁾. Los trabajadores se reducen a la categoría de herramientas para el progreso de las fuerzas productivas, rebajándolas como medio para lograr un fin superior: el crecimiento económico.

Llegó incluso a las experiencias comunistas de corte soviético, pero es un concepto El crecimiento como panacea no constituyó un credo de exclusivo del capitalismo, típico del capitalismo reactivado y robustecido por el programa neoliberal, es decir, el crecimiento económico además de ser la promesa primaria del neoliberalismo es su propósito nodal.

El armazón neoliberal prosigue, efectivamente, la acumulación exigiría un sujeto: el capital privado y un motor: el aumento de la tasa de ganancia ¿Cómo elevarla?

(2)Hinkelammert, Franz, *La lógica de la exclusión del mercado capitalista mundial y el proyecto de liberación*”, en América Latina: resistir por la vida, DEI-REDLAC, San José de Costa Rica, 1998.

(3) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*, Madrid, 1996

Las evidencias empíricas nos dicen que para ello se promueve una reducción de los costos salariales, comprimir el valor de la fuerza de trabajo, es decir, la elevación de la utilidad del capital es costa del factor trabajo (4), una ofensiva del capital contra el trabajo (5).

Una embestida integral, abogando por un declive de los costos indirectos del trabajo y, consecuentemente, de la carga fiscal, impositiva, por eso, otro concepto crucial del esquema neoliberal, desde siempre, ha sido el recorte del gasto publico social.

Ya que el ideario neoliberal preconizaba la reposición de una nueva y saludable desigualdad, entendida como un valor positivo para dinamizar la acumulación privada y el crecimiento económico, para lo cual Hinkelammert considera a las teorías siguientes como los fundamentos integradores del neoliberalismo:

- ❖ La teoría monetarista basada en las teorías cuantitativas del dinero replanteadas, partiendo de Irving Fisher a Milton Friedman.
- ❖ La teoría del equilibrio económico general de largo plazo en la versión formulada por León Walras de equilibrio continuo en su modalidad de formación de expectativas racionales
- ❖ Los modelos de crecimiento de base económica neoclásica basados en las teorías del equilibrio general y de una concepción particular sobre las relaciones ahorro-inversión, así como de la innovación tecnológica como variable exógena y atemporal de crecimiento. La versión clásica más ilustrativa y completa es la del modelo de Robert Merton Solow y la del modelo contable de crecimiento de Dale Jorgenson considerada como ampliación del modelo anterior

(4) se usa la categoría de "fordismo" para definir al régimen de acumulación basado en el consumo masivo y la demanda. Ya que fue Henry Ford quien sistematizo la relación de la producción en masa con el consumo de masas, por lo que mejoró el ingreso de sus trabajadores. Posteriormente este enfoque fue retomado teóricamente por John Keynes. Cfr. Castel, Robert, *La Metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires, 1997; y la "Introducción" de CINEP, *Neoliberales y pobres, El debate continental por la justicia*, Bogota, 1993.

(5) Gorostiaga, Xavier, "La mediación de las ciencias sociales y los cambios internacionales", en *Neoliberales y pobres, op. Cit*

- ❖ La teoría de la integración económica, como proceso de homologación de los niveles de desarrollo, basada en la teoría de la dotación de factores, en el libre comercio universal y en la libre circulación del dinero y el capital.
- ❖ Las construcciones teóricas antes mencionadas como sustento de políticas públicas y de un modelo económico homologador y generalizado.
- ❖ La teoría de la economía de la oferta sustentada en: a)) la reivindicación de la ley de Say, b) la curva de Laffer, c) incentivos tributarios.
- ❖ Y las formulaciones de Friedrich August Von Hayek y Milton Friedman sobre la libertad de mercado, de empresa y de competencia, como fundamento del modelo de economía libre, contrapuesta a la idea de un Estado intervencionista
- ❖ La Globalización como fase inédita de la economía mundo transformada, cuya tendencia histórica apunta a la eliminación de los estados, de las fronteras territoriales y del dominio pleno del capital.

Reconociendo lo complicado que resultaría hacer un análisis de todo este cúmulo de doctrinas económicas, lo que no obsta para poder determinar lo que tienen como factor común: a) el rechazo a los planteamientos de la teoría keynesiana ⁽⁵⁾ y b) de la crítica y propuesta marxista a la economía clásica y neoclásica, imponiéndose la corriente de pensamiento más conservadora que creció y avanzó fuera del denominado consenso post-keynesiano ⁽⁶⁾

(5) Su rechazo lo canalizan en esencia a que: la economía capitalista no requiere ni debe ser regulada en su funcionamiento de mercado; que la estabilidad es inherente a una economía de libre mercado capaz de funcionar con óptimos sociales, con eficiente asignación de recursos; el Estado interventor, no puede mejorar los resultados del mercado, al contrario, ello es la fuente verdadera de inestabilidad y deficiencia económica; la contracción de la actividad económica no puede atacarse con manejo de la demanda agregada porque genera inflación, sino con medidas monetarias restrictivas, por ejemplo.

(6) Generado por los cambios ocurridos en las décadas de los años 30 y 40, bajo el peso de la Gran Depresión de 1929-33 en EUA, y de la destrucción de riqueza durante la segunda guerra mundial; la idea central es la de un Estado social y económicamente activo orientado al pleno empleo de los recursos existentes; una economía del capital y del mercado que debe ser regulada en su operación, como condición de su desarrollo estable mediante políticas de estímulo a la demanda agregada por la vía del gasto público como macro-factor correctivo de las fallas inherentes al mercado, el cual genera desempleo involuntario.

Sin embargo, este disímil, pero convergente conjunto de teorías económicas con contenidos ideológicos definidos, nos pone en la posibilidad de afirmar que la definición de economía neoliberal, lo podemos visualizar más como categoría descriptiva que como categoría teórica, aun cuando es un concepto teórico que busca describir abstractamente mediante una representación mental la realidad, su fuerza radica mas en lo que se describe como praxis en la realidad, que lo que pretende definir teóricamente.

La primera etapa del neoliberalismo, la etapa fundacional teórica, que dio lugar a un cuerpo doctrinario sistemático, coherente y muy elaborado: una ortodoxia neoliberal originaria, su tesis básica, de origen neoclásico, es que el mercado constituye el mejor instrumento, el más eficaz para la asignación de recursos y la satisfacción de necesidades, un mecanismo de autorregulación que guiaría al optimo social, por lo que debería resultar superior, tal ortodoxia resaltó las virtudes de un estado mínimo, impugnando severamente al estado de bienestar y, en general, al estado como dispositivo de redistribución que beneficiaría a las clases menos favorecidas, lo que se constituyó como un principio rector, que aún perdura matizado, y que ya no pregona un estado mínimo, sino un estado eficaz. Según Ezcurro, ⁽⁷⁾ el neoliberalismo inicial planteó cuatro ideas fundamentales:

- ❖ la promoción de un máximo de crecimiento económico como objetivo prioritario;
- ❖ a su turno, tal propósito demandaría un aumento de la tasa de ganancia del capital privado; y, para ello,
- ❖ se requeriría una reducción de los costos salariales, una disminución en el precio e la fuerza de trabajo, una bandera neoliberal decisiva y distintiva que, además,
- ❖ condujo al fomento de la contención del gasto público social.

Ideas que persisten aunque con algunas modificaciones, el crecimiento continúa siendo el objetivo prioritario, pero ha sido insuficiente para así llenar

(7) Ezcurro, Ana Maria. “¿Qué es el neoliberalismo?”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 1998.pp., 15

las expectativas que se crearon con el neoliberalismo. A la etapa fundacional le precede la denominada etapa estatal, con la llegada de Thatcher en Gran Bretaña y Reagan en EEUU al poder, se difunde en América Latina gracias a la crisis de la deuda externa de México, periodo breve y altamente expansivo, y en el que el neoliberalismo sufre su primera fase de reforma en dos ámbitos:

Primero: estableció los parámetros para un programa de política económica uniforme, una especie de traje unitalla, que se plasmó en los llamados ajustes estructurales, el consenso de Washington.

I.2

EL CONSENSO DE WASHINGTON

El Consenso de Washington es un artículo escrito por John Williamson en Washington, que se convirtió en el decálogo neoliberal y que se entiende como una codificación de diez reformas económicas en las que resaltan: liberalización económica, disciplina fiscal, privatización, desregulación de la actividad económica, reforma fiscal, y que se convirtió en un instrumento que cumple una muy poderosa doble función mundial:

a) la aceptación de la globalización como el estadio de desarrollo natural del ser humano bajo la égida del capital y el mercado puro como determinantes de su desarrollo presente y futuro.

b) la asimilación y puesta en práctica de una estrategia de crecimiento y progreso económico basado en la indispensable homogeneidad a escala mundial de los procesos de producción, comercio, moneda y finanzas, formulación única, indiscutible y universal del mantenimiento de los equilibrios económicos, endógenos y exógenos que soportan el crecimiento.

Segundo: se dio una reorganización ideológica del concepto originario por el pensamiento neoconservador, reflejándose en que:

- a) se consolidó un proyecto de sociedad integral, es decir, se incluía lo político además de lo económico, impulsando la transformación global de las sociedades, incorporando después las políticas sociales.
- b) Se manifestó un carácter internacionalista que impulso la expansión mundial del neoliberalismo.

Como es posible apreciar, el neoliberalismo logró expandirse como un proyecto de sociedad integral y mundial de hechura y gusto estadounidense, a lo que coadyuvo el colapso del socialismo. En la citada expansión resalta el papel adquirido por la banca de Brettón Woods, es decir, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que fueron los ejes nodales para implantar los ajustes estructurales a nivel planetario, valiéndose para ello del condicionamiento de las políticas en los distintos países, y desempeñado un papel significativo en el diseño de las mismas, es decir, manifestando una injerencia crítica en los países deudores, lo que quiere decir, que las políticas esenciales de dichos países no son dispuestas ni por los ciudadanos, ni por los partidos políticos ni por los gobiernos, sino que les son impuestas desde el exterior, perdiendo la soberanía en su manejo y diseño.

Teóricamente las principales vertientes que se presentan como la justificación racional de las estrategias neoliberales son: la teoría de Hayek y la teoría de Friedman. Hayek como teórico de los postulados anti-keynesianos, su renacimiento teórico ocurre en la década de los años setentas y ochentas principalmente del siglo pasado, es el resurgimiento de las ideas de Hayek de los años cuarenta, los planteamientos son sobre la mejor manera de liberar las fuerzas del mercado y como privatizarlo todo de ser posible, nada que ver con la intervención estatal ni con la planificación, hay que retornar al sendero que abandonado, recordar que la evolución social en general libera al individuo de los lazos tradicionales y de las obligaciones que le impiden su actividad cotidiana, no se debe perder de vista, según Hayek, que los esfuerzos espontáneos y libres de los individuos pueden determinar un sistema complejo de actividades económicas. Cuantas veces se han abolido los obstáculos al libre ejercicio de la capacidad de los individuos, el hombre se volvió capaz, rápidamente , de satisfacer sus necesidades mas esénciales, no se debe

reemplazar al mecanismo del mercado por una dirección consciente para alcanzar objetivos predeterminados, no se debe reglamentar la vida social, no se puede interferir con el orden espontáneo que se logra con el mercado, no hay quien se oponga a los ideales de justicia social, igualdad y seguridad, lo que se cuestiona es el método usado para alcanzarlos, y si se considera que la intervención y la planificación han demostrado ser inferiores, el que se debe utilizar para coordinar los esfuerzos sociales, es el sistema de precios en un régimen de competencia, el mercado.

El papel que ha jugado Milton Friedman como teórico de los postulados económicos anti-keynesianos, que lo convirtió en el líder de la corriente de pensamiento conservadora. La pretendida libertad de los agentes, se garantiza en el neoliberalismo; mediante la libertad de mercado, lo que implica la no participación o regulación del Estado en la Economía, ya que el sistema de precios es el mecanismo que permite la cooperación entre los individuos, sin una dirección central y sin exigir que las personas se hablen o simpaticen entre sí. Este sistema funciona tan bien y con una eficacia tal, que la mayor parte del tiempo ni siquiera tenemos conciencia su existencia, nos percatamos de su existencia cuando esté es obstaculizado, y aun entonces, solo ocasionalmente reconocemos el origen del problema.

M. Friedman sostiene que la inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario en el sentido de que es y sólo puede ser producida por un aumento más rápido de la cantidad de dinero que de la producción. De modo que para evitar inflación; debe buscarse un equilibrio entre producción y cantidad de dinero. Al llegar al asunto del equilibrio, Friedman se pregunta si correspondería al Estado, mediante su política fiscal procurarlo, concluye que no, el estado parece estar, históricamente imposibilitado para ello, tal imposibilidad marca una diferencia con el monetarismo Keynesiano, opuesto diametralmente en este punto.

I.3

EL PAPEL DEL ESTADO, PRINCIPAL PUNTO DE CONFRONTACION

Para los neoliberales, el papel del estado en la Economía está definido completamente, no debe intervenir en el orden del mercado, no debe impedir la libertad. Sin embargo, se plantean cuestiones de suma importancia en relación las responsabilidades del Estado, en tanto detenta un orden jurídico y posee ciertos bienes considerados como públicos, cuya función parece ser la de procurar una igualdad en los niveles de vida y la distribución de la riqueza.

Por una parte, Friedrich Von Hayek diagnostica que el ingreso del Estado se da en función de los impuestos pagados por toda una sociedad, sin embargo, ella se ve imposibilitada de decidir cómo y en qué deberá gastarse. Por lo que el único medio de decidir, de manera racional, el volumen de gasto publico es adoptar el principio según el cual cada elector sabe que debe contribuir a todo gasto que apruebe, en función de una regla predeterminada.

Al considerar que la base de la estabilidad económica es la competencia, Hayek revela la necesidad de quitar los monopolios de manos del Estado, lo que también conlleva el diagnostico de que los monopolios en manos del Estado no son competitivos.

Por su parte, M. Friedman critica al Estado Asistencialista, ya que los gastos públicos sirven principalmente a los intereses de las clases medias, mientras que los impuestos que los financian son pagados por los más pobres y por los más ricos.

El papel de estado se ha replanteado, se habla de una mayor intervención publica con fines distributivos, lo que implica un distanciamiento de la ortodoxia inicial del neoliberalismo, pero con un carácter módico y, fomentando la generalización de criterios y mecanismos de mercado en el estado, aún en servicios públicos como la educación y la salud, es decir, se trata de una intervención mercantilizada, dominado por el dogma primario, la apología de origen: el mercado como optimo social.

I.4

MERCADOS, REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA Y NUEVA ECONOMÍA

La teoría de los mercados libres, es decir, sin interferencias del Estado, entendiéndolos como mecanismos perfectos, en equilibrio general y en pleno empleo, para la determinación de los precios y la asignación eficiente de los recursos, dada la escasez. A lo que se añade, la separación que hacen de las variables económicas respecto a sus contextos sociales, de allí que consideren, que la investigación económica debe procesarse de manera análoga, al modelo general empleado para las ciencias sociales. (8) en muchos sentidos, son las construcciones teóricas, las que dan sustento al neoliberalismo. Y que ven en el

mercado, incluyendo el del trabajo, dos dimensiones sobresalientes: a) eficiencia en la asignación de los recursos escasos, y por ende, en la satisfacción de las necesidades humanas, y b) la consumación de la máxima libertad de los individuos mediante su papel de consumidores, dada la igualdad de posibilidades en la libre elección de los bienes, (9) hoy, esta conceptualización se ha ampliado a escala regional y mundial, estableciendo que la elevación del nivel de vida de las naciones depende de su adhesión irrestricta y completa a las virtudes del mercado.

(8) "El precio que tenemos que pagar por un sistema democrático es la restricción de la acción del estado a los campos en donde puede obtenerse el acuerdo; este es el gran mérito del credo liberal:.. Con frecuencia se dice que la democracia no toleraría el capitalismo. Si "capitalismo" significa aquí una sociedad de competencia basada en una disposición libre de la propiedad privada, es mucho más importante observar que solo el capitalismo hace posible la democracia. Y si un pueblo democrata llega a estar bajo la racha de un credo anticapitalista, querrá decir que la democracia se destruirá a si misma de manera inevitable.". Universidad de Málaga, Cursos de Economía en la Red: "**La Libertad y el Sistema Económico**".

(9) "...el mercado no es democrático, ya que en el mercado no votan todos los ciudadanos, solo votan los que tienen demanda efectiva: esto es, quienes tienen ingresos, y solo reciben ingresos, quienes tienen un empleo remunerado. En los países en desarrollo, y aún, en los países desarrollados, hay grupos de la sociedad marginados del mercado, porque existe desempleo estructural y subempleo. Estos grupos de la población no tienen ingresos suficientes para votar en el mercado y así estar 'representados' en la producción y distribución del sistema económico. En América Latina hay 200 millones de pobres que no votan ni participan en el mercado. La diferencia del mercado económico con el 'mercado político' es que el individuo, por el sólo hecho de ser ciudadano de un país, tiene derecho a votar y participar en el destino de la Nación, mientras que el derecho a participar y votar en el mercado económico, lo otorga la demanda efectiva, lo cual implica ingreso efectivo..." Ver, Villareal, René: "**Hacia una Nueva Economía de Mercado**". *Institucional y Participativa. 1ª Edición*, Ediciones Castillo, Nuevo León, México, 1998, p. 22

No obstante, la doctrina neoliberal ha convertido al libre mercado puro en el modelo único posible para el desarrollo económico. De allí, la consigna generalizada de liberalización y desregulación competa de los mercados (10), al grado que ellos y su esencia, la inversión de capital, se sobreponen en importancia al propio Estado, y al superarlo, desdibuja las fronteras nacionales como objeto central del ejercicio soberano de aquél. Por otro lado, el avance de la investigación científica y las aplicaciones tecnológicas en curso a la producción industrial y de los servicios, han hecho posible la supremacía del mercado y el debilitamiento del Estado, sino la generación de un nuevo tipo de espacio mercantil en expansión: los mercados virtuales, que des territorializan las transacciones comerciales desde la compra de bienes hasta la realización de inversiones en cualquier parte del mundo, que imponen características inusuales en los mercados restantes, ambos procesos, la preeminencia del mercado y los nuevos tipos mas las aplicaciones tecnológicas a la oferta de bienes y servicios diversos, llevaron a algunos ideólogos del neoliberalismo a plantear un fenómeno histórico distinto llamado Nueva Economía , directamente al influjo de aquellos, con perfiles estructurales distintos a los sistemas económicos precedentes, cuyos atributos centrales más relevantes son tres: a) que las economías desarrolladas son menos propensas a la inflación y son más estables, b) que la economía mundial está a punto de experimentar un largo auge gracias a la innovación, y c) que los mercados se estaban transformando para siempre. Se agregan dos propiedades más: la tasa de crecimiento de un país siempre será ascendente, y la desaparición del viejo modelo de expansión y recesión. Es decir, el ciclo económico como característica estructural de la economía determinada por el mercado y el capital.

10) Para James Petras y Henry Vetmeyer: " El 'mercado libre' surgió en América Latina precisamente en reacción al éxito de las reformas sociales y fue impuesto con la intervención política violenta. Washington, en concierto con los militares de América Latina derribó a los gobiernos elegidos democráticamente en Chile, Argentina, Brasil y Uruguay. Las nuevas dictaduras, apoyadas por las instituciones financieras internacionales, procedieron a dismantelar las barreras sociales y proteccionistas, a desnacionalizar los sectores industriales y bancarios y a privatizar los activos públicos". Ver, "*El Capitalismo al Fin del Milenio*", <http://www.rebellion.com/>"Pagina de Petras", p.4, 21 de febrero, 2002. Documento presentado en el Seminario "La Aldea" en Santa Fé, Argentina. (29) Wolf, Martín: "*What is the New Economy*", Financial Times, 14//05/98. Y "Más Allá del Ciclo Económico", The Economist, " comentario editorial, 23/10/99. (30) Versión en la red, tomado de la revista "*Dissent*", Verano de 1999.

Sin embargo, los paradigmas de la economía neoliberal ,o supuestos fundamentales que explican cómo se producen y se desarrollan los procesos que transcurren en la realidad, es decir, como marco referencial del pensamiento actual, están siendo transitorios y susceptibles de sustituirse en aras del avance del pensamiento y de las ciencias sociales, posible porque, a nuestro entender, han entrado en una crisis histórica de vigencia, limitando el desarrollo científico en ese campo, por lo que resulta necesaria su superación .

El neoliberalismo encarna una visión reducida de lo humano, su racionalidad está expresada en algunos supuestos bajo los que opera el mercado, el hombre es un consumidor, para que consuma debe proporcionársele una fuente de ingresos y un mercado variado, pero esa fuente de ingresos no será permanente, la permanencia no parece servir a los mecanismos del nuevo orden social, la incertidumbre, la competencia, la libertad.

Bajo la visión del mercado, todo es susceptible de entrar en él, arte, religión, ciencia, las relaciones entre los hombres, educación, etc. Lo humano se vuelve un capital, en los hombres se invierte y se espera un resultado acorde con la inversión, quizá por ello todo puede tener explicación económica.

I.5

HISTORICOS

La evolución del programa neoliberal, sus continuidades y cambios, nos plantean en primer término la problemática de sus orígenes, la tesis inicial es:

El neoliberalismo atravesó la etapa fundacional, que se alargó por treinta años y que podemos denominar ortodoxia originaria, proceso que se inicia en los años 40s., surgió posterior a la segunda guerra mundial como una reacción teórica y política contra el estado de bienestar, se considera que el texto de origen fue “Camino de Servidumbre”, de Friedrich Hayek, publicado en 1944, que constituyó un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos de mercado por el estado.

Posteriormente en 1947, F. Von Hayek, formó la *Sociedad de Mont Pèlerin* en Suiza, en la que intervinieron Friedman y Popper entre otros, siendo una agrupación dedicada y organizada que desarrolló una doctrina sistemática, muy elaborada y coherente es decir, la ortodoxia neoliberal originaria.

La segunda tesis es que durante el periodo inaugural de acceso al estado, breve y altamente expansivo, la doctrina neoliberal vivió una primera fase evolutiva: se fijaron los parámetros de un programa de política económica relativamente uniforme y de alcance mundial, plasmado en los llamados ajustes estructurales, que pasa por encima de las diferencias nacionales y que exhiben un diseño común, basado en el credo neoliberal.

A finales de los años 70 el neoliberalismo inició su consolidación, en la denominada etapa estatal, con los gobiernos de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, y en poco tiempo se difundió al mundo capitalista, aquí la doctrina neoliberal originaria vivió su primera transformación:

El propósito central no cambio, continua siendo la restitución de un crecimiento económico alto y sostenido, estableciendo férreas políticas de estabilización, que consisten en la preservación de los equilibrios macroeconómicos, principalmente en cuestión de estabilidad de los precios y de las cuentas fiscales y externas, pero se abunda aún más, incluye reformas estructurales que apuntan a una profunda reorganización del estado y la sociedad sustentada por una columna vertebral ⁽¹¹⁾: la libre operación de los mercados, reproduciendo las tesis decisiva del pensamiento neoliberal originario.

Las reformas plantean dos objetivos: la reducción drástica del estado, lo que supone la privatización y extranjerización de la economía y la contracción del gasto publico. Además se pretende que los mercados internacionales y las exportaciones den sustento al crecimiento.

(11) lo afirma Enrique Iglesias en *"Reflexiones sobre el desarrollo económico. Hacia un nuevo consenso latinoamericano"*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, 1992.

El mercado mundial se convierte en el principal mecanismo de asignación de recursos, se alienta política de apertura radical de la economías al capital transnacional ⁽¹²⁾ con énfasis en la búsqueda de competitividad externa, lo que se reflejado en la obligación inicial del estado de reducir los costos domésticos de las firmas y en primerísimo lugar los laborales, lo que significa que la competitividad se va a sustentar en deprimir el valor de la fuerza de trabajo y consecuentemente, el impulsar políticas salariales restrictivas.

Alcanzando una extraordinaria expansión que continuó en los 90s. por el colapso del socialismo, lo que le dio una difusión mundial. Lo relevante es que esa excepcional gravitación en el sistema internacional derivó, en buena medida, de la hegemonía que el neoliberalismo logró como ideología, principalmente a nivel dirigente. En otros términos en los 80 y 90, el ideario neoliberal logro establecerse como fuerza ideológica a escala global. Sin embargo la gran explosión de la pobreza, dio lugar a una segunda fase evolutiva del neoliberalismo, una reorganización que se manifestó en la esfera diagnóstica y en la agenda de políticas, debido a que la pobreza se le considera prioritaria, ya que se perciben riesgos para la sustentabilidad política del programa neoliberal, la jerarquización de la pobreza y en general del deterioro social, se expandido al punto de parecer, ahora si, un consenso generalizado de alcance mundial, donde cobran relieve nociones como desarrollo humano y desarrollo social.

En los 90 la denominada reforma de las reformas o reformas de segunda generación, que consistió en una revisión del papel de los ajustes estructurales como el factor causal de la explosión de la pobreza, dándose una novedad una novedad con respecto a lo planteado en los 80s. ya que admite que los ajustes estructurales ocasionaros efectos desfavorables en los pobres y en general en los trabajadores, aunque son transitorios, asegurando que en el mediano plazo las reformas serán congruentes con la disminución de la pobreza, por lo que en cuestión de políticas, serán ratificados los principios centrales del programa, atribuir el carácter de transitorio no tiene fundamento empírico alguno, aunque

(12) incluye procesos de liberalización comercial y financiera, en materia de inversiones extranjeras directas

proviene de la tesis teórica que estructura el edificio neoliberal, el mercado como mejor mecanismo de asignación de recursos y satisfacción de necesidades, perfilándose una racionalidad dogmática.

No solo no existen evidencias empíricas que fundamenten el carácter de transitorios como certeza, la supuesta mejoría social se pospone indefinidamente y aun mas el deterioro se ahonda, la evolución de los principales indicadores es persistentemente negativa, la debacle coincide con un ciclo largo que se agudizó en la década de los 80s. perdurando hasta el presente y que corresponde al periodo de implantación del neoliberalismo.

El retroceso social se puede constatar, constituye un impacto negativo de largo plazo, no transitorio. Es un efecto estructural atribuible e inherente al neoliberalismo, se necesita una visión alternativa del desarrollo que pueda superar la rigidez de la supuesta humanización del ajuste.

Resumiendo neoliberalismo es toda una concepción del mundo, del individuo y de la sociedad en su dinámica correlacionada, involucrando por lo tanto, temáticas relativas muy amplias: desde aquellas de orden epistemológico, filosófico y sociológico, hasta las de la teoría y el desarrollo económico, el bienestar social y la convivencia política, entre ciudadanos y de la sociedad con el Estado, así como formulaciones económicas que han dado una base teórica e ideológica a las políticas públicas que han configurado un modelo actual e imperante en la economía contemporánea,

En el caso del neoliberalismo existe asincronía: ofrece posibilidad descriptiva pero se limita como posibilidad teórica., sin embargo, la conceptualización se ha propagado y popularizado como tal. El problema lo encontramos cuando se discute en torno a ello, porque no siempre hay seguridad sobre lo que se esta tratando cuando hablamos de lo que es el neoliberalismo.

Para nosotros, el neoliberalismo es una posibilidad política y una alternativa de conducción de la sociedad por un grupo social reducido, empresarios, financieros, intelectuales, medios de comunicación masiva, personajes de distinto tipo, instituciones nacionales y extranjeras, sustentado en el

individualismo promotor de sí mismo, el mercado y el lucro como categorías absolutas, bajo la idea de la necesaria eliminación de lo colectivo y de la solidaridad humana, valores sociales y políticos centrales.

El modelo neoliberal, soportado por un conjunto de postulados de teoría económica enunciados e imbricados y que se retro-alimentan entre sí, se consolidó como modelo económico y político social de validez generalizada, universal., cimentándose económicamente en cuatro grandes apoyos:

1. La producción y el crecimiento de la riqueza son inseparables del impulso por todos los medios posibles de la bonanza económica en y desde los ámbitos privados, para ser el único generador de la riqueza social.
2. El mecanismo por antonomasia de la asignación eficiente de los recursos sociales disponibles para el incremento de la riqueza en el sector privado, como requisito previo de la creación de la riqueza social e impulsor del bienestar colectivo, es el mercado.
3. El Estado debe minimizarse a su papel de garante de la libre acción de las magnitudes de oferta y demanda, propias de todo mercado.
4. A partir de lo anterior, se conforma un estrategia de desarrollo uniforme, homologadora de los procesos económico sociales a nivel mundial, desde luego, en forma asimétrica por su intensidad, amplitud y profundidad.

Pero, neoliberalismo no es lo mismo que globalización, como marco histórico representativo de una estructura dada de procesos e inter-vinculaciones multidimensionales de la sociedad, los estados y los organismos internacionales públicos, así como entidades de orden privado, nos referimos centralmente a las empresas globalizadas, pero apoyados en ellas, en los paradigmas que ha generado y desarrollado, al ser la expresión actual del movimiento consustancial al capital mundializado, y bajo cuyo influjo se generan otros procesos económico-sociales y políticos correlativos que explican las transformaciones en la economía, el estado, la política económica y generalizando en la sociedad de hoy.

Sin embargo la convergencia y reforzamiento permanente de ambos nos permite entender la dinámica actual de la vida en todos los órdenes, incluyendo los de la resistencia y la vocación de cambio, y su enorme fortaleza se deriva de los muy poderosos intereses que expresa y defiende: los de aquellos que se manifiestan como dueños del mundo. Dichos paradigmas se presentan como una concepción articulada bajo una apariencia de manufactura científica, la cual, en economía, por ejemplo, se expresa con distintas y sofisticadas formulaciones matemáticas, en muchos casos, al margen de su efectividad práctica, de sus resultados.

Neoliberalismo es un programa de carácter integral que subraya la estrategia económica, pero que no se reduce a ella, en los 90s. en una nueva fase evolutiva la tendencia a la formación global de la sociedad se acentuó, dando lugar al capitalismo democrático neoliberal, que implicó un paquete de política económica, con los llamados ajustes estructurales, palpablemente enraizados en la tradición ortodoxa, en síntesis:

- ❖ Un conjunto de procesos y estrategias complejos, irreductibles al ámbito económico,
- ❖ que desde el inicio de los 80s. se propagaron significativamente y que además
- ❖ están evolucionando

II

APLICACIÓN DEL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO

Es evidente la crisis del neoliberalismo, no ha cumplido con las expectativas generadas de mayor opulencia gracias al libre mercado, de creación de empleos y que evidentemente los ideólogos de dicho cuerpo doctrinario, los fabricantes de consensos y los beneficiarios, directos e indirectos, así como los intelectualmente ganados por el mismo, se niegan y se negarán a reconocer, la refiere entre otros, Galbraith, como la crisis del Consenso de Washington (1), y los fracasos cada vez más frecuentes y de mayor magnitud que se dan al interior de los países y economías alineados con esos parámetros con la mayor puntualidad posible, son presentados como procesos de excepción, posición que revela realmente un mecanismo de defensa. No obstante, cuando las excepciones superan los ejemplos, es que debe haber un problema con las reglas.

¿En dónde están las historias que reflejan el éxito de la liberalización, de la privatización, de la desregulación, del dinero sólido y de los presupuestos equilibrados?

¿En dónde están los mercados emergentes que han surgido, los países en desarrollo que se han desarrollado, las economías de transición que han realizado una transición exitosa y feliz?

Mirando más de cerca; no hay, es más, en una revisión del papel de los ajustes estructurales como factor causal de la pobreza, hubo una novedad respecto de los 80s., la banca de Bretton Woods a inicios de los 90s. admite que los ajustes provocaron efectos desfavorables en los pobres y, en general, en los trabajadores, aunque asegura que son transitorios.

(1) Ver, Bluestone, B y Harrison, B: "Prosperidad. Por un crecimiento con equidad en el siglo XXI." 1ª Edición en castellano, Editorial Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001, pp. 14 y 20, respectivamente. Dichos autores llaman a la versión de economía liberal implantada en EUA "modelo Wall Street", y al acuerdo firmado para su instauración a principios de los años 90 entre el gobierno de William Clinton, el titular del Banco Central o Reserva Federal Alan Greenspan y el Congreso dominado por los republicanos "Acuerdo "Main Street-Pennsylvania Avenue", cuyos parámetros de políticas públicas se volvieron un modelo homologador y generalizado conocido como "Consenso Washington" dirigido a los países en desarrollo mediante la mancuerna FMI-BM.

Por lo tanto en el mediano plazo las reformas de mercado serían congruentes con la disminución de la pobreza, por eso, en cuestión de políticas se ratifican los conceptos centrales del programa, aunque se insertan modificaciones. El carácter prolongado del ciclo permite la contraposición de una hipótesis diagnóstica alternativa, el retroceso social palpable en América Latina constituye un impacto negativo de largo plazo, no transitorio, se trata de un efecto estructural, atribuible e inherente al neoliberalismo. En consecuencia, se hace necesaria una reorientación substancial, una visión alternativa del desarrollo que supere la humanización del ajuste, así como los llamados en pro de la apertura de una etapa que agregaría lo social al lo básico.

La pregunta correspondiente es ¿qué papel y jerarquía relativa tienen los problemas de crecimiento e igualdad en el origen de la expansión de la pobreza y, en general, en el deterioro social?

Si bien es importante destacar algunos aspectos del neoliberalismo, como sus denuncias en torno al Estado Proteccionista; que se vuelve ineficaz para cumplir sus funciones, no hay que perder de vista, que en aras de la libertad se intenta librar al Estado de sus funciones sociales, en el entendido que es él una garantía de la continuidad social.

Con la aplicación del proyecto neoliberal en México, no se ha sido posible alcanzar el crecimiento económico logrado en los 70s., la fluctuación económica a partir de Echeverría muestra que la política económica se recuperaba por medio de la Política de Desarrollo Compartido, dicha recuperación fue mermada por la crisis de 1975, a través de la política de petrolización de la economía fue posible revertir esa situación, la crisis petrolera provoca que el ciclo económico entra en la fase de recesión, lo que explica el 0.2% de crecimiento promedio en el sexenio de De la Madrid, hasta llegar a la cima que representó la crisis de diciembre de 1994, donde el crecimiento económico fue de -6.2%, aunque el promedio sexenal fue del 3.1%, es decir, se puede apreciar una tendencia declinante del crecimiento económico en nuestro país, a partir de la instauración del sistema de economía

de mercado y del modelo neoliberal, lo que se puede visualizar en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Tendencia declinante de la tasa de crecimiento económico en México, 1970-2006.

Presidente	Periodo	Crecimiento económico promedio
Luís Echeverría Álvarez	1970-1976	6.0 %
José López Portillo	1976-1982	6.2 %
Miguel de la Madrid Hurtado	1982-1988	0.2 %
Carlos Salinas de Gortari	1988-1994	3.1 %
Ernesto Zedillo Ponce de León	1994-2000	3.5 %
Vicente Fox Quesada	2000-2006	1.6 %

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI

Si bien, se puede observar una ligera recuperación a fines del sexenio de Zedillo, todo apunta a la continuación de las fases del estancamiento económico, es decir, se llevan a cuentas cuatro sexenios donde se ha quedado distante de la realidad y lejos de los ofrecimientos de campaña, donde se anunciaron metas ilusorias, cambiantes, inconsistentes y contrastantes con las logradas, lo anterior para nosotros se inicia a partir de la crisis de la deuda externa de 1982 y del poder asumido por el capital financiero internacional, al igual que en otros países de América Latina, se dio una subordinación a los intereses de dicho capital, procediendo a instrumentar políticas favorables para dicho capital, cediendo a la presión para reducir la participación del estado en la economía, adoptándose políticas de liberalización económica, es decir, alineándose totalmente con el ya mencionado Consenso de Washington, es decir con las reformas económicas que ahí se proponen y que se entiende

como liberalización comercial y financiera, autonomía del banco central, disciplina fiscal, privatización de empresas públicas y estabilidad del tipo de cambio, todo lo necesario para ampliar la área de influencia del capital privado y para mantener la estabilidad y la convertibilidad de la moneda, es decir, políticas que no han generado las condiciones favorables para un crecimiento económico sostenido, y que han venido repercutiendo en el nivel de empleo y bienestar que el país requiere, y ahora los resultados son frustrantes, lo que obliga a considerar las políticas orientadas a las leyes del mercado, que han generado un estancamiento estabilizado que afecta la esfera productiva y beneficia al capital financiero, como una demostración de las debilidades en las que se cimentó el programa de liberalización económica.

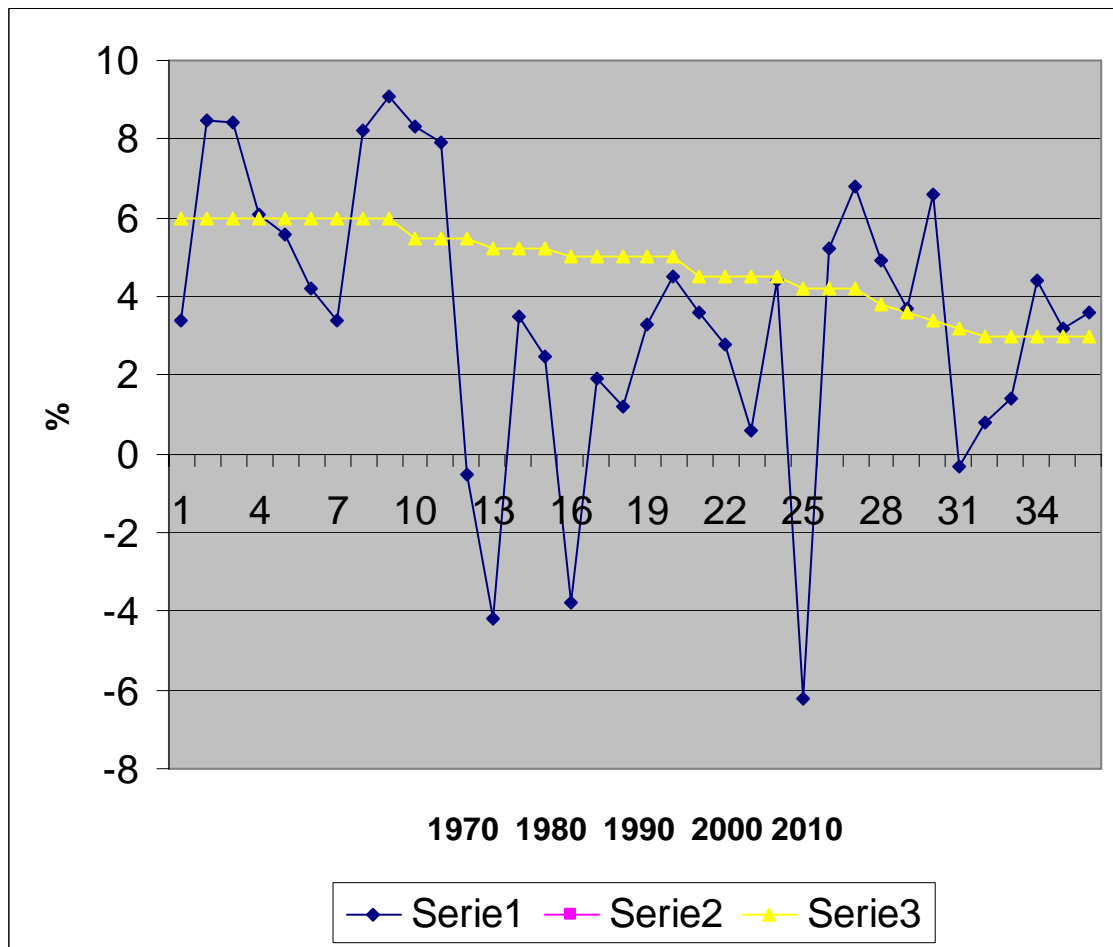
Aunque hay muchas razones, particularmente los grandes cambios en la economía mundial, por lo que sería erróneo pensar en el retorno a las políticas típicas de periodo histórico anterior, es evidente que los resultados del neoliberalismo, cuestionan severamente a quienes pusieron en duda y calificaron a la industrialización dirigida por el estado como un gran fracaso y pregonaron que la liberación del mercado era la clave para acelerar el crecimiento económico.

Desde hace veinticinco años, la economía mexicana no ha alcanzado el auge que mostró a finales de la década de los setenta, el neoliberalismo no ha impulsado el crecimiento económico, a pesar de las expectativas creadas cuando se implementó como paradigma, es decir, la reforma neoliberal acabó con el compromiso keynesiano de la posguerra que tenía como funciones básicas, administrar el conflicto entre capital y trabajo mediante la expansión del consumo de masa y la negociación corporativa de las demandas laborales, por otro, subordinar los intereses de los rentistas financieros a los del capital industrial mediante el impulso de formas productivas de valorización y la regulación de las formas financieras y especulativas. El abandono de esas funciones por el estado neoliberal manifestado en la desregulación de las relaciones laborales y de las actividades financieras, en el debilitamiento de los sistemas de seguridad social, en las privatizaciones, ha agudizado los conflictos sociales al mismo tiempo que ha impuesto la hegemonía de la

ganancia financiera y especulativa como eje rector del funcionamiento de la economía capitalista y que ha empobrecido a los trabajadores, además de haber sido la base de la recuperación a partir de la primera mitad de la década de los 80 de la rentabilidad general del capital y que explica porque desde los 70 la economía registra ritmos de crecimiento que muestran una tendencia al deterioro, o sea, que lo que se puede determinar es que la tendencia del crecimiento económico sido descendente y que se ha presentado con un debilitamiento productivo, como lo muestra la grafica siguiente:

Cuadro 2

Comportamiento del PIB de 1971 a 2006 en Mexico



Fuente: INEGI serie 1 crecimiento; serie 2 tendencia

La economía mexicana esta sumergida en una onda recesiva, que podría ubicarse conceptualmente dentro de los ciclos largos, la impresión fundamental es que las teorías del ciclo que permitieron explicar el estancamiento de los setentas y ochentas, hay que reconsiderarlas, ya que basándose en ellas, se esperó la reactivación económica y la realidad ha sido muy diferente, es mas, la economía continua en un estancamiento que puede superar los cincuenta o sesenta años de prolongación, lo que obligaría a la reconsideración de la teoría de los ciclos (2) las reformas serian congruentes con la disminución de la pobreza, por lo que en cuestión de políticas, serán ratificados los principios centrales del programa, el tratar de atribuir un carácter transitorio no tiene fundamento empírico alguno, pero siendo hasta ahora la onda de estancamiento de mayor duración en la historia de la economía mexicana, sus características son las siguientes desde finales de los años setenta, la economía registra ritmos de crecimiento que muestran una tendencia descendente y de debilitamiento productivo, es decir, existe el riesgo de enfrentar un estancamiento constante, que denota la permanencia de la crisis económica, misma que no solo esta evidenciada por la tendencia a tasas de crecimiento inferiores al 3% en promedio anual, en ese mismo comportamiento de la tendencia decreciente de la economía desde los setentas, se puede ver que el crecimiento económico logrado por Echeverría y López Portillo, no pudieron ser sustentados por diversas causas como son: la nula innovación tecnológica en los procesos productivos de ese entonces y los vencimientos de la deuda externa, mismas que reflejaron el llamado crecimiento cero en la administración de Miguel de la Madrid, y los sexenios de corte neoliberal, desde 1988 a la fecha muestran el comportamiento descendente del crecimiento económico(3). Las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial se han convertido en una prueba

(2) Un ciclo económico consiste en expansiones que ocurren al mismo tiempo y en varias actividades económicas seguidas de recesos generales... Los ciclos de construcción u ondas largas se denominan ciclo Kondratiev, con una duración de entre 48 y 60 años. Ver, Padilla Aragón, Enrique: "***Ciclos económicos y políticas de estabilización***", Editorial Siglo XXI, México, 1967, p. 32

(3) El BM en su informe sobre el Desarrollo Mundial, 1990, señaló que en enero de 1990, México se convirtió en el primer país en completar las negociaciones sobre reestructuración de la deuda, con arreglo al Plan Brady, que lo ponía en posibilidades de lograr un crecimiento del 5% anual para 1994, indicando que ello dependerá de una gestión estricta a nivel macroeconómico, del avance ininterrumpido del programa de ajuste y del aumento de la inversión privada. Esa meta era consecuente con la programada en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, de una tasa de crecimiento cercana al 6% al final del sexenio, fue un escenario impreciso, ya que el crecimiento logrado fue menor (4.4%) y 1995 de secesión y devaluación del peso.

irrefutable de los fracasos de las políticas neoliberales, así como del silencio de los gobiernos sometidos a sus políticas y recomendaciones, se puede agregar: el FMI siempre ha hecho de México ejemplo de las políticas económicas seguidas, y esto encadena una opinión acrítica en diversos medios de comunicación de los alcances reales de estas políticas y un respaldo financiero al gobierno en turno y de igual manera cada vez es mas frecuente la aceptación de organismos internacionales a la existencia de la onda de estancamiento y sus efectos nocivos en la dinámica social.

II.1

INDICADORES DEL DETERIORO SOCIAL

Los indicadores que denotan la disolución social de México, es posible resumirlos en los tres siguientes:

a) Comportamiento del PIB per cápita.

El PIB per cápita, es decir, PIB total entre el numero de habitantes del país, es prácticamente estático, en un análisis sexenal el crecimiento anual promedio del PIB per cápita actual es la décima parte del PIB per cápita del sexenio de Echeverría, lo que se explica ya que el incremento poblacional ha sido constante, en cambio, el incremento de la producción de bienes de consumo final muestra periodos de estancamiento, lo que significa que la participación de cada persona en promedio , en el consumo es prácticamente nula.

Tasa porcentual de crecimiento del PIB per capita. Por sexenio, México.1970-2006

		%
Luís Echeverría Álvarez	1970-1976	3.3
José López Portillo	1976-1982	3.5
Miguel de la Madrid	1982-1988	- 2.3
Carlos Salinas de Gortari	1988-1994	0.7
Ernesto Zedillo Ponce de León	1994-2000	1.4
Vicente Fox Quesada	2000-2006	0.3

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI

b) La dinámica de la razón PIB/Población Ocupada

Uno de los factores que ha influido sobre el estancamiento económico es el comportamiento del PIB generado por cada trabajador, que muestra una tendencia a la baja, esto se debe a que el valor de la producción de consumo de bienes y servicios representa en menor cuantía el trabajo de la población ocupada, además la mayor parte del valor de esa producción está integrado por el trabajo de los procesos tecnológicos automatizados y también por el incremento al PIB que generan los servicios y los procesos financieros especulativos. En las políticas proteccionistas de Echeverría y López Portillo el empleo era una variable estratégica en los esquemas de desarrollo, pero a partir de 1983 el gobierno dio mayor importancia a los aspectos financieros y monetarios, por lo que el empleo pasaba a ser responsabilidad de la iniciativa privada. Sin embargo, hoy las inversiones no tienden a generar empleo, ya que son especulativas no productivas, por lo que el valor de los trabajadores sobre la producción de bienes y servicios tiende a disminuir.

Cuadro 4

Tasa porcentual de crecimiento del PIB/población ocupada . Por sexenio, México.1970-2006

		%
Luís Echeverría Álvarez	1970-1976	2.9
José López Portillo	1976-1982	3.0
Miguel de la Madrid	1982-1988	- 2.8
Carlos Salinas de Gortari	1988-1994	- 4.1
Ernesto Zedillo Ponce de León	1994-2000	0.8
Vicente Fox Quesada	2000-2006	- 0.1

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI

c) La Correlación entre la tasa de desempleo y el crecimiento económico.

La tasa de desempleo abierto, ha sido constante, ya que la mayoría de la PEA buscará empleo en la economía informal, la economía ilegal o la migración, lo que significa que el empleo es un problema complicado y sin solución, de no haber crecimiento económico y que se manifestará en la evolución de la

pobreza. La tendencia del crecimiento económico ha sido declinante, con el modelo neoliberal no hay garantía de crecimiento económico, ni de generación de empleos, ni expectativas de mejorar la calidad de vida de los mexicanos, basta con revisar el ultimo de los periodos sexenales, 2000-2006 para poder comprobarlo.

Cuadro 5

Tasa porcentual de desempleo. Por sexenio, México.1970-2006

		%
Luís Echeverría Álvarez	1970-1976	3.6
José López Portillo	1976-1982	3.3
Miguel de la Madrid	1982-1988	3.0
Carlos Salinas de Gortari	1988-1994	2.6
Ernesto Zedillo Ponce de León	1994-2000	2.7
Vicente Fox Quesada	2000-2006	2.1

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI

La economía mexicana como la gran mayoría de las economías en desarrollo, han perdido su soberanía de política económica para el crecimiento, ya que el contexto internacional caracterizado por el libre flujo de capitales y la internacionalización de los mercados financieros requiere de políticas de estabilidad, la cual se ha alcanzado utilizando políticas monetarias y fiscales restrictivas conjuntamente con la apreciación del tipo de cambio, lo que atenta contra la competitividad y el crecimiento del mercado interno.

Se depende de la entrada de capitales para el crecimiento sostenido de la economía, ya que la liberalización económica y la política de estabilidad no generan condiciones de rentabilidad para la inversión productiva ni los aspectos financieros y macroeconómicos necesarios. Lo que establece límites para que la tasa de interés pueda bajar, a la expansión del gasto público y la flexibilización del tipo de cambio, ya que pueden generarse presiones inflacionarias y devaluatorias, no cumpliendo con las condiciones de rentabilidad y confianza que exige el capital financiero, lo que explica la tendencia al bajo crecimiento de la economía.

La política monetaria y fiscal de estabilización no genera la liquidez suficiente para afrontar los problemas de insolvencia y estancamiento, al contrario, actúa por-cíclicamente ante la vulnerabilidad externa. El banco de México ante el temor de la inflación y la desestabilización del tipo de cambio, reacciona estableciendo una relativa alta tasa de interés y deja que se actúe como prestamista de última instancia. Ello, junto con la política de disciplina fiscal, hace que persista la baja dinámica de acumulación, lo que restringe la disponibilidad crediticia y el crecimiento económico.

La economía se fragiliza e incrementa su vulnerabilidad externa, tanto por la contracción del mercado interno, derivada de las políticas predominantes, como por las presiones sobre el sector externo, lo que lleva a que la dinámica económica pase a depender de variables externas, es decir, de la dinámica de las economías desarrolladas, fundamentalmente la estadounidense, así como de la entrada de capitales.

Las evidencias empíricas nos dicen que en éste escenario de liberalización financiera y de grandes requerimientos de entrada de capitales, las políticas monetaria, cambiaria y fiscal no pueden flexibilizarse debido a que si se reduce la tasa de interés, si se flexibiliza el tipo de cambio en torno al diferencial de precios internos y externos, y si se incrementa el gasto público, habrá presiones sobre precios y el tipo de cambio, lo que afectaría las condiciones de estabilidad y confianza, propiciándose salida de capitales y menor entrada de éstos, desestabilización de los mercados financieros y comprometiéndose el financiamiento del déficit externo y al mismo proceso de liberalización económica, es así como la tasa de interés se separa de la tasa de ganancia en la esfera productiva, por lo que el costo de la deuda crece en mayor proporción que la capacidad de pago, restringiendo la disponibilidad de créditos.

II.3

PRECIOS RELATIVOS, BALANZA COMERCIAL Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO.

Los flujos de capital que financian la estabilidad cambiaria, impiden que se cumpla el principio de paridad del poder de compra necesario para evitar la mayor pérdida de competitividad de la producción nacional frente a importaciones, la distorsión de precios relativos que ha originado el tipo de cambio apreciado genera competencia en detrimento de la esfera productiva y de la balanza de comercio exterior, como de las ganancias de las empresas nacionales y el crecimiento económico. La competencia obliga a los productores nacionales a reducir el crecimiento de sus precios y sus márgenes de ganancia, lo que no se ha manifestado en una mejor posición competitiva y ajuste de la balanza de comercio exterior. Lo que hacen los empresarios es disminuir los salarios reales para así sortear los problemas de baja competitividad, resultando contraproducente, ya que se reduce la demanda y el mercado interno, afectando la dinámica de acumulación. La pérdida de competitividad frente a las importaciones restringe la participación de los productores nacionales en el mercado interno, la disminución de los salarios reales y del margen de ganancias compromete la dinámica de acumulación y conduce a un estancamiento estabilizado

En el contexto de una economía abierta y de baja competitividad interna, la acumulación es determinada sobretudo por la fuerza relativa entre productores nacionales contra importaciones, y ya no tanto, entre productores nacionales y trabajadores, se realiza una distribución del ingreso en perjuicio de los nacionales, debido tanto a la disminución del margen de ganancia y la reducción de salarios reales, como el desplazamiento de que son objeto los productores nacionales por las importaciones, esto deteriora a su vez la esfera productiva y la posición de la balanza de comercio exterior. Los productores nacionales ven incrementarse la capacidad ociosa y disminuirse sus ganancias, por lo que la relación de endeudamiento aumenta, la inversión productiva no crece, menos aún si no visualizan opciones rentables en la esfera productiva. A su vez, los altos niveles de endeudamiento los obligan a reducir su consumo e inversión para cubrir sus compromisos financieros, lo que frena todavía más la actividad económica.

II.4

EL MODELO HACIA FUERA NO ES MOTOR DE CRECIMIENTO

El modelo basado en el comercio exterior no puede constituirse en motor del crecimiento, según Héctor Guillen Romo, en un escenario de mercados altamente competitivos en productos de bajo valor agregado nacional e intensivos en mano de obra, un país en desarrollo con baja productividad y tipo de cambio apreciado tiene una menor posibilidad de lograr superávit comercial y generar efectos multiplicadores internos, por lo que no hay condiciones, para que a través de las exportaciones se puedan mejorar las ganancias del sector privado y con ello alcanzar el crecimiento económico sostenido, menos aún porque su falta de competitividad lleva a que los productores nacionales pierdan su participación en el mercado interno frente a las importaciones.

La dinámica económica de la gran mayoría de los países en desarrollo ha pasado a descansar en el comportamiento de la economía mundial, principalmente la de los Estados Unidos, ante la falta de crecimiento de sus mercados internos debido a la preponderancia de la políticas anti-inflacionarias contraccionistas, Sin embargo; países como México, a pesar de que las exportaciones manufactureras crecieron hacia dicho país en la mayor parte de los noventas, no significó un crecimiento generalizado de la economía a favor del sector productivo y del empleo, el mayor crecimiento de exportaciones no se ha reflejado en el mejoramiento desarrollo industrial ni del sector externo, al contrario la economía mexicana se ha desindustrializado e incrementado su vulnerabilidad externa, debido al alto componente importado preponderantemente en las exportaciones manufactureras como en el resto de la producción. Los países de baja competitividad frente a otros que exportan productos similares a los suyos, no tienen posibilidades, a través del crecimiento hacia afuera de mejorar la situación financiera de las empresas nacionales y alcanzar un crecimiento económico sostenido.

II.5

EL ALTO COSTO DE CONTINUAR PRIVILEGIANDO LAS POLITICAS DE ESTABILIDAD.

Ante la imposibilidad de alcanzar condiciones de crecimiento en torno al mercado externo, no es posible continuar con políticas monetaria y fiscal restrictivas, pues contraen la actividad económica y acentúan los problemas de insolvencia, y que terminan limitando el consumo y la inversión. La economía en México no cuenta con motor interno o externo para el crecimiento, como consecuencia de su inserción en el proceso de globalización y de la política de estabilización aplicada, se enfrentan fuertes rezagos productivos, baja productividad, rompimiento de cadenas productivas, altos componentes importados, descapitalización de la esfera productiva y falta de disponibilidad crediticia. Por eso no es posible seguir privilegiando las políticas monetaria y fiscal restrictivas, ni puede permitirse que continúe la liberalización económica, ni políticas que la acompañan, pues los resultados son mayor deterioro de la capacidad productiva, creciente déficit de comercio exterior manufacturero, menores ganancias y mayor desempleo.

Los sectores público y privado están sobre endeudados, por lo que reducen su gasto e inversión para cubrir sus compromisos financieros, recreándose el estancamiento, además el sector privado no invierte ya que no hay opciones rentables en la esfera productiva, en un escenario donde el sector privado no invierte y el gobierno mantiene su política de disciplina fiscal, y todavía hay déficit de comercio exterior, no hay oportunidad de crecimiento, se trata de una etapa difícil y crucial para la economía mexicana, resumida en las siguientes razones:

Como ya se dijo, en los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI, se ha registrado un periodo prolongado de estancamiento, no encontrándose antecedente similar de tal deterioro económico, se entienden dos historias diferentes, rasgos económicos contrastantes: de la estabilidad de los tipos de cambio, alto nivel de empleo, crecimiento sostenido y bajos niveles de inflación

se pasa al desorden monetario, inflación galopante, inestabilidad cambiaria, alto desempleo, aparición de la economía informal y estancamiento.

La presencia tan cercana de las crisis económicas de 1975 y 1982, que denotan las debilidades del sistema económico, reafirmando la inexistencia del equilibrio económico y confirmando una economía mundial dominada por grandes empresas industriales, financieras y de servicios, la movilidad industrial que da la energía del petróleo y su influencia en la economía internacional: inestabilidad e incertidumbre.

Generándose otro proceso inédito, la reinserción y reorganización de la economía manufacturera orientada a la exportación, por la apertura económica y comercial, lo que ocasionó:

- 1) El cambio de la política industrial orientada al mercado interno y la continuidad a una etapa más avanzada y compleja de desarrollo industrial, surgida con la crisis del 82, revelando una original manera de desarrollo, mediante el impulso a la industria manufacturera poderosamente orientada a la exportación, la desregulación mejorando funcionamiento del mercado, flexibilizó la economía para el cambio estructural, estableció condiciones para la competencia internacional y negoció mayor acceso al mercado internacional, fomentando la inversión extranjera directa.
- 2) La renuncia a las exportaciones petroleras como eje del crecimiento industrial, condicionándolo a una duración sexenal y a una vulnerabilidad excesiva por la inestabilidad de mercado internacional. Aunque de la acumulación a través de las exportaciones petroleras y del endeudamiento, prevalecerán consecuencias ineludibles. Tan es así, que se inició el siglo XXI, se continúa atados al capital financiero internacional, al FMI, con una cuantiosa deuda externa, con la pérdida de soberanía en la política económica y con la irrenunciable adopción de la globalización.

II.6

ESTANCAMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO

México ha perdido el manejo soberano de su política económica, es decir, al adoptar las políticas monetaria, fiscal y cambiaria que no son favorables a los intereses del país, lo que hace imposible que atienda a su necesidad de crecimiento económico, de pleno empleo y de bienestar, se ha dejado de tener conciencia del papel del gobierno en la economía, de ahí que se haya cedido ante las presiones del mercado para liberalizar y desregular la actividad económica y a instrumentar políticas de disciplina fiscal y de estabilidad cambiaria, lo que se ha conseguido con políticas restrictivas y con promoción de entrada de capitales, limitando la participación del estado en la economía.

El mercado controla la moneda, a través de la autonomía del banco central, mismo que tiene como objetivo único el de la reducción de la inflación, lo que hace apoyándose en una política monetaria restrictiva, a base de instrumentos como el corto monetario que pasó de 13 a 79 millones de pesos diarios, operaciones de mercado abierto: colocación de títulos de renta fija para retirar liquidez, y aunado a ello la política de disciplina fiscal institucionalizada, con la aprobación en marzo de 2006, de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidades Hacendarías que obliga al gobierno a trabajar con un presupuesto equilibrado, perdiendo también el gobierno el manejo soberano de la política fiscal, lo que determina la imposibilidad de una política económica que privilegie los intereses del país y con ello el crecimiento, así como la mencionada autonomía de banco central en 1994 le impidió al gobierno usar la política monetaria para favorecer el crecimiento, ahora acontece lo mismo con la política fiscal en 2006, lo que permite evidenciarlas como políticas funcionales al mercado, abocadas a la estabilidad exigida por el capital financiero, es decir, se ha perdido el manejo de la política monetaria y la política fiscal como instrumentos para poder privilegiar el crecimiento económico, el que queda sujeto a las variables externas

Se ha venido promoviendo la entrada de capitales, estabilizando y apreciando el tipo de cambio, las políticas monetaria y fiscal restrictivas junto con la apreciación del tipo de cambio, si bien logran bajar la inflación, lo hacen a costa de la afectación de las condiciones de productividad y competitividad y de aumentar las presiones sobre el déficit comercial externo, además de descapitalizar la esfera productiva, la estabilidad de precios lograda a través de tales políticas, atenta sobre el comportamiento de la demanda nacional y los niveles de competitividad, afectándose el grado de utilización de la capacidad productiva y el empleo, trastocando los niveles de ganancia en la esfera productiva y el crecimiento de la inversión.

Las políticas de liberalización económica y de estabilidad instrumentadas, no crean condiciones para el crecimiento económico, ni de corto ni de largo plazo, al operar el gobierno con disciplina fiscal y estabilidad del tipo de cambio, los empresarios ven reducirse al mercado interno, haciéndolos perder competitividad ante las importaciones, poniéndose en serios problemas financieros, por los bajos ingresos y la restricción crediticia, tienen dificultades para superar por si mismos tal situación y retornar al crecimiento de su inversión, de proseguir las políticas señaladas, si no se mejoran los ingresos de los empresarios, la banca no flexibilizara su política crediticia, y hasta el momento no se vislumbra que haya intención para modificar las políticas fiscal, monetaria y cambiaria.

El predominio del mercado, ha generado un escenario de incertidumbre en torno al comportamiento de la demanda y de los precios y con ello de los niveles de rentabilidad en la esfera productiva, lo que actúa en perjuicio de la inversión productiva, los precios relativos configurados por la estabilidad del tipo de cambio, afectan los niveles de competitividad de la producción domestica ante las importaciones, por lo que sí disminuyen los ingresos de los empresarios de igual manera disminuyen los de los individuos, debido al desempleo y las presiones sobre los salarios.

Según el Prof. Arturo Huerta, la política hegemónica que privilegia la estabilidad del tipo de cambio y la disciplina fiscal, atenta sobre la atención de los

problemas productivos y competitivos que se encuentran detrás del déficit de comercio exterior, así como del bajo crecimiento de la economía y del empleo. La contracción económica es funcional para el mercado, ya que aumenta el desempleo, lo que atenta contra el salario real y las prestaciones sociales, buscando mejorar su competitividad y su dinámica de acumulación, con lo que se contrae el mercado interno y se pone a la economía en una situación vulnerable en torno al comportamiento de las exportaciones y de la entrada de capitales.

La política económica prioriza la estabilidad del tipo de cambio sobre el crecimiento económico y la generación de empleos, ya que hay que mandar señales al capital financiero de que se está cumpliendo con sus exigencias, en el escenario de la liberalización económica, no se pueden implementar políticas anti-cíclicas que favorezcan el crecimiento, ya que no se puede correr el riesgo de haya presiones sobre los precios y desestabilización del tipo de cambio, lo que incumple las condiciones del capital financiero y la cúpula empresarial, que está invirtiendo en infraestructura y en sectores estratégicos que son desatendidos por el gobierno en aras de cumplir con la disciplina fiscal.

Pareciera que hay que seguir promoviendo el ingreso de capitales y a ampliar su área de influencia, ya que son necesarios para financiar el déficit de comercio exterior agrícola y manufacturero, ocasionado por la política monetaria restrictiva destinada a reducir la inflación, para lo que se requiere operar con un diferencial de la tasa de interés interna contra la tasa de interés externa, a efecto de poder atraer a los capitales y así apreciar el tipo de cambio y abaratar las importaciones, se logra reducir la inflación, ya que es desplazada la producción nacional por las importaciones, afectando el crecimiento de la producción doméstica y un mayor déficit externo.

La tasa de interés elevada contrae la actividad económica, influye para la apreciación del tipo de cambio y la pérdida de competitividad, encarece el crédito, lo que disminuye la inversión, también presiona a las finanzas públicas, ya que se incrementa el costo de la deuda pública interna y se reduce la recaudación tributaria debido a una menor actividad económica.

La vulnerabilidad es manifiesta, al disminuir la intervención del estado en la actividad económica, debido a la política fiscal restrictiva así a la aceleración en la desincorporación de empresas y activos públicos, la actividad económica depende del mercado y de factores externos, exportaciones y entrada de capitales, La liberalización económica y la política de estabilización, que se basa en las políticas monetaria y fiscal restrictivas y la estabilidad del tipo de cambio, son favorables para los intereses del capital financiero y su mayor influencia en la actividad económica, profundizan los problemas productivos, financieros y macroeconómicos, ya que contraen el mercado interno, la baja productividad y competitividad de la producción nacional ante las importaciones, la demanda que pudo incentivar la producción y el empleo es dirigida hacia las importaciones, no logrando con ello los efectos multiplicadores a favor del ingreso nacional. Las variables macroeconómicas son afectadas por la política económica predominante debido a las presiones que se ejercen sobre las finanzas públicas y el sector externo, lo que impide que se puedan ser utilizadas contra cíclicamente, es decir, a favor del crecimiento económico, ante el temor de la inflación, el déficit y la devaluación.

Se ha caído en un círculo vicioso, el gobierno esta obligado a continuar con esta política económica contra cíclica, por la dependencia que se tiene de una cada vez mayor entrada de capitales par enfrentar las presiones sobre el sector externo y para estabilizar al peso, el ingreso nacional disminuye por el déficit de comercio exterior, debido a que éste extrae dinero de la circulación.

Se dice, con más mercado y menos estado, la economía será mas competitiva y habrá mayor crecimiento económico, sin embargo, que el mercado asigne los recursos no ha favorecido a la esfera productiva y al empleo, sino al sector financiero, que ofrece mayor rentabilidad, lo que ha impactado al crecimiento económico de manera negativa, de 1960 a 1981 el crecimiento promedio anual fue del 6.8% y de 1982 al 2006 el promedio anual ha sido del 2.3%, ni al 50% de cuando el estado tenia mayor participación en la economía.

El principal reto del país es la pobreza y todo lo anterior nos indica que no es a través de las señales del mercado como podrá ser superada, sino todo lo

contrario, es decir, el desarrollo económico no puede ser dirigido por el libre mercado, superar los rezagos productivos, incrementar el valor agregado de la producción y de las exportaciones manufactureras, disminuir las presiones sobre el déficit de comercio exterior, solucionar el problema del desempleo y la miseria del país no se lograra por medio del mercado, ya que éste encauza a los recursos en función de la rentabilidad ofrecida por los sectores y en el escenario de liberalización económica y estabilidad cambiaria, el sector financiero ofrece las mejores opciones, es decir la esfera especulativa es más redituable que la esfera productiva.

Concluyendo, siguiendo al Prof. Huerta, entre los logros notables de la política económica neoliberal, resalta el mantenimiento de condiciones de estabilidad de precios, la disciplina fiscal, la estabilidad cambiaria, pero el balance es negativo con relación al crecimiento económico y la generación de empleo, ésta política que como se ha dicho, es la misma que se ha venido aplicando en el mundo, al mismo tiempo que ha generado las condiciones de estabilidad financiera ha contribuido al deterioro de la producción nacional, aun más, la concepción oficial sostiene que crecer a contracorriente de la economía mundial es provocar la desestabilización macroeconómica, lo que significa poner en riesgo las cuentas con el exterior y el adecuado balance interno entre la oferta y la demanda agregadas.. Nunca se consideró que privilegiando la estabilidad financiera se desatendía la capacidad productiva del país y con ello, la pérdida de competitividad del aparato productivo interno, lo que provocó que el aumento en el consumo de ciertos sectores sociales sería satisfecho con importaciones. Entre los resultados más negativos se encuentra el incremento de la desigualdad, lo que cuestiona severamente los logros obtenidos en estabilidad financiera, la baja producción nacional, el aumento del desempleo, el deterioro de los salarios reales, la pérdida de competitividad internacional y en suma , la consolidación de la desigualdad económica y social.

La liberalización económica y la política de estabilización atentan contra la dinámica de acumulación de capital, no han sido alternativas para modernizar la esfera productiva e incrementar la productividad, así como para mejorar el financiamiento y alcanzar el crecimiento económico sostenido y limitar la

vulnerabilidad de la economía, el proceso de globalización ha llevado a que los productores nacionales, el gobierno y los trabajadores sean perdedores, ya que los sectores nacionales no pueden competir con las importaciones y las empresas extranjeras. Dar prioridad al objetivo de estabilidad cambiaria y financiera, significa perder el manejo soberano de la política económica, para a través de ella destrabar y desarrollar el potencial de crecimiento, en el contexto de liberalización económica no es posible compatibilizar el crecimiento el crecimiento económico con la estabilidad financiera y cambiaria, las autoridades económicas del país, conjuntamente con el modelo neoliberal se oponen en gran medida a la recuperación económica, por considerar que generaría presiones sobre la tasa de interés, el tipo de cambio y el sector externo, trastocando con ello el comportamiento del movimiento de capitales y desestabilizando al sector financiero y a la economía.

¿HAY ALTERNATIVAS? ¿PUEDE CRECER LA ECONOMIA? ¿COMO?

III

POLITICA ECONOMICA ALTERNATIVA

Hay que implementar una política económica que redefina la estrategia diferente a la de apertura comercial a ultranza y el retiro del estado de sus responsabilidades y funciones económicas como orientador, regulador y promotor del desarrollo económico.

La alternativa sería combinar la política de sustitución de importaciones con una agresiva promoción de las exportaciones y apoyadas por un estado fuerte que pueda planear, regular y promover la industrialización a través de las políticas monetaria, fiscal, cambiaria y comercial, impulsar el desarrollo tecnológico endógeno y adoptado, fortalecer el sistema educativo para formar recursos humanos, desarrollar la capacitación laboral integrada la política industrial, en una sólida base de acumulación interna, con regulación de la inversión extranjera y subordinando el sistema financiero a la estrategia de industrialización.

Las evidencias empíricas nos muestran que la estrategia actual no ha podido lograr construir un país próspero, equitativo y estable, no podemos pensar en regresar a estrategias económicas del pasado, agotadas y colapsadas, hay que construir el futuro adoptando una estrategia que pueda superar los excesos e ineficiencias estructurales del modelo sustitutivo de importaciones y del modelo neoliberal. Desde luego, la nueva estrategia deberá lograr la conciliación simultánea de los grandes objetivos macroeconómicos: estabilidad de precios, finanzas públicas sanas, equilibrio externo y crecimiento económico, cumpliendo paralelamente con los objetivos del desarrollo social: alimentación, salud, vivienda, educación, capacitación laboral y equidad social, y afrontando los retos del desarrollo de la planta productiva, que incluyen su expansión, diversificación, tecnificación, la resuelta reducción de las desigualdades entre los sectores y ramas de la producción, así como la articulación interna del aparato productivo.

El reto para retomar el camino del crecimiento económico rápido y sostenido es enorme, en el largo plazo depende de la modificación de la estructura económica mediante aumentos en la eficiencia, en la eliminación de obstáculos, en la asignación correcta de los recursos económicos y en la implementación de incentivos para una mayor inversión, poder volver al crecimiento económico, reducir el desempleo, la pobreza, la desigualdad, la inseguridad, en fin corregir los rezagos, es muy difícil y costoso, debido a la pérdida del manejo soberano de la política económica, es decir, las grandes corporaciones han consolidado un poder monopólico que dicta abiertamente, a través de los gobiernos de las potencias capitalistas, las políticas de los organismos económicos y financieros internacionales, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Organización Mundial de Comercio y, por conducto de éstos, la política nacional. El entorno de estabilidad financiera nos sitúa en un riesgo continuo por el comportamiento especulativo que define al capital financiero internacional, ya mantiene latente la amenaza de la fuga de capitales si no se implementan las políticas que le garanticen las condiciones de confianza y rentabilidad requeridas, lo que significa, que el sostenimiento de políticas restrictivas tiene como objetivo atraer los capitales foráneos para poder financiar el déficit comercial crónico, las remesas de utilidades de las corporaciones transnacionales y el servicio de la deuda externa, a costa de encarecer el crédito interno y limitar las posibilidades de inversión productiva para los agentes económicos nacionales, el mantenimiento de políticas salariales restrictivas, sumadas a reformas fiscales regresivas, busca ampliar los excedentes extraídos a los trabajadores para seguir subsidiando a los grupos de capital nacionales y extranjeros, lo que explica la política económica actual, en la que se da prioridad a la baja inflación y liberalización y desregulación económica, para lo que se privilegian la política monetaria restrictiva, la disciplina fiscal y la estabilidad del tipo de cambio, al paralelo de un acelerada privatización, lo que ha determinado un bajo crecimiento de la actividad económica.

Todo lo anterior limita el margen de maniobra para poder flexibilizar la política económica e impulsar el crecimiento económico, para poder potenciarlo, se

requiere retomar el manejo soberano de la política económica, quitársela a los grupos financieros que exigen el predominio de las políticas de estabilización, lo que no es fácil, ya que el gobierno está comprometido y subordinado con esta estructura de poder, el capital financiero, entendiéndose el descuido a las consecuencias que repercuten en los otros sectores de la economía.

Es primordial la implementación de una política económica que incremente la producción y el empleo, se debe flexibilizar la política monetaria, fiscal y cambiaria para que favorezcan a la esfera productiva, producir, producir y producir, el tipo de cambio tendrá que ajustarse al diferencial de precios, no es posible mantener por mucho tiempo la sobrevaluación existente, debido a las repercusiones en el déficit de comercio exterior, en la baja ganancia en la esfera productiva, en el bajo crecimiento del sector manufacturero, en el incremento del desempleo y en la alarmante extranjerización de la economía, la que ha sido la solución para el financiamiento del déficit externo y para incrementar las reservas internacionales que sostienen al tipo de cambio.

III.1

POLITICA CAMBIARIA

Se debe optar por una política cambiaria activa que tenga como prioridad contribuir al equilibrio sostenible de las cuentas externas y que evite la sobrevaluación del peso, definiendo como tipo de cambio de equilibrio la paridad peso/dólar estadounidense que se observa cuando la balanza comercial, sin maquiladoras y sin ingresos extraordinarios por sobreprecios petroleros, se encuentre en equilibrio, lo que indica que la planta productiva mexicana es competitiva con esa tasa de cambio, dicha paridad debe ser tomada como piso cambiario, es decir, el Banco de México debe evitar, comprando dólares, que el precio del dólar baje del piso cambiario, ajustando este piso periódicamente conforme a la diferencia entre las tasas de inflación de México y Estados Unidos. De forma tal que se tendrá una política cambiaria que no solo permitirá mantener la competitividad de la planta productiva, con un tipo de cambio que mantiene la paridad del poder de compra, es decir, que se ajusta en función del

diferencial de precios internos contra externos y que además es flexible en cuanto la salida de capitales, lo que es vital para asegurar precios relativos que garanticen niveles de competitividad que favorezcan las exportaciones y frenen las importaciones, en beneficio de la industria nacional y el empleo así como para reducir el déficit exterior y los requerimientos de capital externo, paralelamente tal paridad cambiaria permitirá recuperar el manejo soberano de las políticas fiscal y monetaria. Y que también hará predecible el tipo de cambio, reducirá la especulación monetaria, otorgará certidumbre a las inversiones y al proceso de estabilización de precios, contribuyendo al equilibrio sostenible de las cuentas externas y al crecimiento sostenido de la economía.

Se requiere de una moneda soberana para operar un tipo de cambio flexible, para tener la posibilidad de implementar una política monetaria flexible y un déficit fiscal, poder expandir el gasto público y contar con la liquidez y el financiamiento requeridos para que crezca la economía, hay que crear el dinero suficiente por parte del Banco de México o del sistema bancario, créditos, y un tipo de cambio flexible respecto a los precios internos contra externos, para poder las condiciones de rentabilidad en la esfera productiva que estén por encima de la tasa de interés y poder impulsar la inversión y el crecimiento económico, hay que eliminar la incertidumbre para propiciar las expectativas de rentabilidad y crecimiento buscando que la demanda de dinero sea favorable a la inversión productiva. La creación de dinero y el incremento en la oferta monetaria no afectaran la estabilidad de los precios por la capacidad ociosa existente, ya que se encauzara a incrementar la capacidad productiva para poder satisfacer el aumento de la demanda, la tasa de interés deberá reducirse para que pueda aumentar la oferta monetaria, siendo esencial la flexibilización del tipo de cambio respecto al diferencial de precios internos contra externos.

III.2

POLITICA COMERCIAL

Una política comercial pragmática, que utilice al máximo los márgenes de maniobra para regular el comercio exterior, aplicando, de igual forma como lo hacen nuestros socios comerciales, aranceles, normas técnicas, salvaguardas y disposiciones contra prácticas desleales de comercio, a los cuales se tiene derecho en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y como parte contratante de la Organización Mundial de Comercio, además de aplicar ordenes de mercadeo y restricciones habituales en los países desarrollados. No se trata de regresar al proteccionismo comercial exagerado de los años sesenta, sino de racionalizar la apertura comercial, subordinándola a una política industrial que estimule el desarrollo del aparato productivo, elevando su articulación interna y disminuyendo las desigualdades en su desarrollo, impulsando preferentemente las ramas y sectores con mayores efectos multiplicadores sobre la inversión física, el empleo y el ingreso nacional.

Lo anterior, sin demerito de emprender una renegociación del TLCAN, a efecto de dar a la integración económica de América del Norte un contenido más equitativo, hay que recordar las asimetrías existentes entre México y sus socios, el objetivo debe ser la convergencia entre los niveles de desarrollo económico y bienestar social, ya que no hay un solo dólar de fondos compensatorios ni el libre flujo de mano de obra, por lo que se deberá buscar una reformulación del TLCAN sobre bases de mayor equidad, encaminándose por :

- Que se reconozca la condición de México como país en desarrollo, concediéndole mayores márgenes de maniobra en políticas comercial y de inversión, principalmente en sectores económicos sumamente relevantes por su importancia en la generación de empleos.
- Introducir fondos compensatorios y establecer el libre flujo de la mano de obra, con lo que se le imprimirá a la integración una visión de desarrollo humano.

III.3

POLITICA FISCAL

La política fiscal ha venido siendo pro cíclica, es decir, que cuando la economía está cayendo, los ingresos públicos se reducen, lo que conlleva a una reducción del gasto público, exactamente ocurre lo contrario cuando la economía entra en la etapa de expansión, lo que implica que los ciclos económicos son más profundos y duraderos. Para poder crecer se necesita aumentar el gasto público, establecer una política fiscal contra cíclica, hacer que el gasto público vaya en sentido opuesto al de la actividad económica para hacer que crezca la demanda y con ello también la infraestructura, lo que impulsará la capacidad productiva y así estimular la inversión privada, para lo cual el estado debe recuperar el manejo soberano de la política económica para adecuarla a las necesidades financieras de la política fiscal, y de esta manera afrontar los problemas de producción y de desempleo provocados por el mercado, asegurando las condiciones indispensables para el crecimiento económico, hay que garantizar la acumulación en la esfera productiva, para lo cual tiene que crecer el mercado interno y los niveles de protección y competitividad ante las importaciones, por ejemplo, un tipo de cambio flexible en relación a los movimientos de los precios y un incremento de la productividad, asegurando las condiciones de crecimiento y rentabilidad en la esfera productiva se crean las condiciones para la disponibilidad crediticia favorables a la inversión. La política fiscal debe ser contra cíclica de incremento en el gasto público, dirigida a impulsar el progreso económico, humano y ambiental, atendiendo rezagos productivos y fomentando sectores y áreas estratégicas, prioritarias, particularmente la formación de recursos humanos. La infraestructura económica y social, la industria energética, el desarrollo técnico y científico y las ramas de la industria y la agricultura con altos efectos de arrastre sobre la actividad económica, impulsando la articulación interna del aparato productivo, la superación de desigualdades sectoriales y regionales, así como las inequidades en la distribución factorial y familiar el ingreso, promoviendo el uso racional de los recursos naturales y el desarrollo ambiental,

La política fiscal debe ser expansionista, que permita el crecimiento del mercado interno y que estimule la inversión productiva, dejar de lado la política restrictiva de disciplina fiscal que privilegia la estabilidad y que permite ampliar el área de influencia del capital financiero en la economía, lo que sucede cuando el gobierno deja de gastar en sectores estratégicos y de alta rentabilidad, como los hidrocarburos y la energía eléctrica, al priorizar el equilibrio fiscal, al mantener el tipo de cambio estable, por mas que se diga que es flexible, no pueden flexibilizarse las políticas monetarias y fiscal, ya que lo fundamental es la estabilidad cambiaria sacrificando el crecimiento económico.

Un gasto publico deficitario, no significa necesariamente sobre-endeudamiento, si se dirige a impulso de una dinámica económica donde el ingreso nacional y el sector publico crezcan por encima de la tasa de interés, haciéndose necesario disminuir la presión sobre el sector externo, que implicaría no depender de la entrada de capitales, con lo que puede reducirse la tasa de interés interna, ya que no será necesario tener una tasa de interés elevada que sirve para atraer al capital extranjero, para crecer hay que bajar la tasa de interés interna y aumentar el gasto publico sobre bases sostenibles, hay que realizar la reforma fiscal que comprenda: la simplificación y nacionalización de de la legislación tributaria, eliminando o corrigiendo gran parte de las exenciones tributarias y de regimenes especiales que generan distorsiones y elusión tributaria, ampliar la base de contribuyentes y de ingresos sujetos a tributación, combatir la evasión fiscal y acentuar la progresividad del impuesto sobre la renta

Hay que facilitar el financiamiento crediticio al gobierno, aumentar su participación en la economía y limitar la participación del sector privado, con lo que se disminuiría la deuda publica en manos de la banca comercial, que favorecería a las finanzas públicas, dadas las jugosas ganancias que se obtienen por el pago de intereses. La verdadera flexibilización el tipo de cambio en cuanto el diferencial de precios, paralelamente a la flexibilización de la política monetaria y de la política fiscal, haría posibles la liquidez y el

crecimiento del mercado interno que serian motor del crecimiento de la producción y del empleo.

Al mejorar la acumulación en la esfera productiva se obtendrían mejoras en la disponibilidad crediticia, pero se necesitara de regular al sistema financiero, con el fin de priorizar la disponibilidad crediticia para la esfera productiva, evitando su descapitalización, por parte del sector financiero, debido a las altas tasas de interés activas en relación con las pasivas.

La acumulación debe proceder de alguna parte, en México existe una gran transferencia de recursos al exterior, por el déficit de comercio exterior manufacturero, por el pago de servicio de la deuda externa, lo que limita los efectos multiplicadores internos e imposibilita la creación de condiciones financieras que favorezcan el crecimiento del sector productivo interno. Por lo que, con políticas dirigidas a la reducción del déficit de comercio exterior manufacturero, a la reestructuración del pago del servicio de la deuda externa, seria posible contener la salida de recursos, que pudieran destinarse a la acumulación interna y a la generación de empleo, incrementando el circulante, el poder adquisitivo y el crecimiento económico.

El pago de la deuda externa y la estabilidad del tipo de cambio deben dejar de ser prioritarios, deben usarse las divisas generadas por el excedente petrolero así como las remesas y las reservas internacionales en la esfera productiva para favorecer la producción nacional, con lo que se deberá impulsar la dinámica de acumulación, hay que invertir en sectores productivos nacionales y en el desarrollo de ciencia y tecnología, fomentando la capacidad productiva y la competitividad que se requieren, para poder disminuir el crecimiento de importaciones y aumentar el valor agregado nacional de las exportaciones. Con lo que se asegurarían efectos multiplicadores internos a favor del ingreso nacional y el empleo, reduciendo con ello las presiones sobre el sector externo y la dependencia de entrada de capitales, con lo que se disminuiría la tasa de interés y se incrementaría el gasto público, lo que es favorable para el crecimiento. El gasto público debe orientarse a la producción nacional, lo que exige revisar el contexto de apertura comercial generalizada.

En contexto de libre mercado de economía abierta no existe la posibilidad de retomar la dinámica manufacturera y agrícola, ni generar empleos productivos bien remunerados, dada la filtración de la demanda hacia importaciones, ya que presentan mejores niveles de competitividad de la producción nacional.

Se requiere que el estado regulé el sector externo a efecto de configurar condiciones de acumulación favorables a las empresas establecidas internamente y recuperar cadenas productivas, además de desarrollar las ramas productivas con alto componente nacional, y disminuir las presiones sobre el sector externo. De continuar la apertura comercial y la apreciación del tipo de cambio, proseguirá el proceso de des-industrialización, de desempleo y de presiones sobre el déficit de comercio exterior manufacturero.

Es impensable que la economía nacional pueda desarrollar ventajas competitivas que le permitan sustentar su dinámica en torno a exportaciones con alto valor agregado nacional, y salir exitosa del proceso de globalización predominante. La economía no cuenta con capacidad productiva y competitiva, ni se están realizando inversiones en tal sentido, el mercado internacional es altamente competitivo y la economía nacional ha venido perdiendo presencia en él, es apremiante replantear la política de apertura comercial generalizada, para privilegiar el crecimiento hacia adentro y recuperar cadenas productivas, lo que solo será posible aumentando el gasto publico, es decir, se requiere de la participación de estado en la economía. Es indispensable regular el movimiento de mercancías con el exterior, hay que crear espacios para la producción nacional, lo que se reflejara en crecimiento económico y generación de empleo, el aumento del gasto publico no es necesariamente inflacionario, ni genera déficit de comercio exterior, ni impactara a los precios y a la tasa de interés, siempre y cuando se oriente a la producción nacional, con lo que se aseguran efectos multiplicadores internos derivados del mayor gasto público, además, el citado incremento del gasto publico, favorecería el ingreso de empresas e individuos y del propio gobierno, se reducirían las presiones sobre las finanzas públicas derivadas de los fondos de pensión, dado el mayor empleo generado, por otra parte no causaría presiones sobre precios y la tasa de interés, ya que al existir capacidad ociosa, la producción puede incrementarse y satisfacer la demanda, con lo que se evitan presiones sobre

los precios, y además, al aumentar los depósitos y las reservas bancarias disminuirá la tasa de interés, aumentando la disponibilidad crediticia, por la existencia de una mayor liquidez en la economía, es posible mantener constante la tasa de interés si se regula la liquidez a través de la emisión de deuda pública. Debido a las condiciones de crecimiento generadas por el aumento del gasto público, habrá confianza para adquirir dicha deuda y para que el sector privado aumente su inversión en el sector productivo, dejando de lado la inversión especulativa. Es posible incrementar las ganancias si se opera con déficit público, pero deberá dirigirse a la producción nacional, con lo que se aumentara la demanda, así como los niveles de utilización de la capacidad productiva y las ganancias, estimulando la inversión y la creación de empleos. Al reactivar la economía, aumentara la captación tributaria y disminuirá el déficit fiscal, pero no se implementa, por el temor de la inflación y la devaluación que pueden generarse por aumentar el gasto público. Pero no hay fundamento para dicho temor, ya que al destinar gasto a sectores productivos y estratégicos de alta rentabilidad y generadores de divisas, no se propician inflación ni presiones sobre el tipo de cambio.

La oposición a incrementar el gasto público, se fundamenta en el interés de reducir la participación de Estado en la actividad económica nacional, para continuar con la privatización y extranjerización de la economía. Para financiar el aumento del gasto público no hay problemas, ya que existen en la economía altos niveles de capacidad ociosa, de desempleo y elevadas reservas internacionales, es decir, se cuenta con niveles de capacidad ociosa para incrementar la demanda y favorecer la generación de empleo, la inversión puede ser auto financiable, si se asegura un efecto multiplicador interno capaz de incrementar el ingreso de empresas y el empleo, con lo que se garantiza la capacidad de reembolso del crédito para realizar la inversión. El gasto deficitario del sector público, al emplearse para favorecer a los productores ubicados en el país, incrementaría el ingreso de empresas e individuos, así como la recaudación tributaria, lo que beneficiaría a las finanzas públicas.

Si la economía estuviera en pleno empleo, no podría aumentar la producción de algo, sin tener que dejar de producir otra cosa. La desaparición de procesos

y cadenas productivas como consecuencia de nuestra falta de competitividad frente a importaciones, ha ocasionado que todo cualquier incremento de la demanda repercuta en un incremento de las importaciones, y no en un incremento en la producción y en el empleo. Lo que hace vital revisar la apertura comercial y el tipo de cambio apreciado, e incrementar la capacidad productiva para evitar filtraciones de demanda, para asegurar efectos multiplicadores a favor de la producción y el empleo nacional y de la mayor recaudación tributaria. El mayor gasto público, incluso deficitario, no será necesariamente inflacionario, ni presionara sobre la tasa de interés, ni sobre el sector externo, ni el tipo de cambio, ni desplaza al sector privado de la disponibilidad de crédito, si se asegura un alto efecto multiplicador interno del gasto publico, es decir, depende del destino de dicho gasto y de la capacidad de respuesta de la economía, lo que significa que si se dirige a la producción nacional y si hay capacidad ociosa, la producción aumentara satisfaciendo la demanda, sin presionar los precios, lo que favorece el ingreso de empresas e individuos, aumenta los depósitos y reservas bancarias, haciendo que la tasa de interés baje y aumente la disponibilidad crediticia. Al incrementarse el ingreso de empresas e individuos, aumentaría la captación tributaria, ya que ésta es función del ingreso nacional, por lo que habría mejores condiciones para afrontar el pago de la deuda. La estrategia propuesta asegura que los ingresos públicos crezcan en más que el costo de su deuda, es decir, que la tasa de interés, lo que evitaría sobreendeudamiento, y por otra parte, actúa a favor de la esfera productiva y del empleo. De tal forma, para que el gobierno pueda captar más, tiene que gastar más, favoreciendo a los productores nacionales y a la generación de empleos. Sin embargo, no hay aceptación por parte del sector privado al gasto deficitario, ya que significa una mayor participación del estado en la economía, con la consecuente reducción de la participación del sector privado en la misma, además, el mayor gasto público incrementa la actividad económica y el empleo, presionando los salarios al alza, y las ganancias a la disminución en el ingreso nacional. No hay interés, ni convicción de los gobiernos para actuar y revertir el bajo crecimiento económico y las altas tasas de desempleo existentes, debido a que ello exige modificar la política cambiaria predominante, así como la política de disciplina

fiscal. Es decir, los problemas de bajo crecimiento, descapitalización de la esfera productiva, el desempleo, la disponibilidad crediticia, y la alta vulnerabilidad externa requieren un replanteamiento de la política económica. Deben vincularse la política monetaria, fiscal, cambiaria, comercial y crediticia a favor de la esfera productiva, si en realidad se quiere retomar el crecimiento económico y solucionar los principales requerimientos del país en cuanto a pobreza, desigualdad e inseguridad. Hay que incrementar el gasto público para aumentar la demanda y dinamizar el mercado interno, revisar la apertura comercial y operar un tipo de cambio que no esté apreciado y que asegure competitividad, favoreciendo la producción nacional, tanto para incrementar la productividad y evitar presiones inflacionarias, como para enfrentar a las importaciones. Con lo que se retomaría la participación de la producción nacional en el mercado interno, aumentando el grado de utilización de la capacidad productiva y la generación de empleos.

III.4

POLITICA MONETARIA

Hay que sanear las bases del financiamiento del desarrollo, allanando el camino para un nuevo ciclo largo de crecimiento económico sostenido, hay que:

- elevar de manera sostenida el ahorro interno
- reducir la dependencia financiera externa
- prevenir y enfrentar eficientemente los choques externos, evitando su absorción directa en nuestra economía, a costa de repetidas recesiones.

Por ello, una estrategia consistente de financiamiento del desarrollo debe iniciar de la revisión de las políticas cambiaria y de comercio exterior a fin de eliminar el déficit comercial sin maquiladoras y reducir sustentablemente el déficit de cuenta corriente, haciendo disminuir los requerimientos de ahorro interno. Par elevar el ahorro interno hay que incentivar la inversión física, por lo que se hace necesaria una política industrial y una estricta regulación y supervisión del sistema financiero para incrementar la asignación del crédito a las prioridades

del desarrollo, evitar practicas oligopolicas que eleven los márgenes de intermediación financiera y ampliar los espacios de la banca de desarrollo elevando su eficiencia son componentes de fundamentales de un sistema financiero que sirva eficazmente a los intereses superiores de crecimiento y desarrollo de la economía. No se puede tener control de los precios externos del petróleo, del nivel de las tasas de interés internacionales, ni la dirección de los flujos financieros globales, pero si es posible mantener en equilibrio la balanza comercial. El que se debe considerar como el primigenio, ordenador y sustentador de los demás equilibrios externos.

Si la estabilidad del tipo de cambio es el objetivo de las autoridades monetarias, la tasa de interés será mayor que la tasas de inflación y que la tasa de interés internacional, lo que provoca la política de los cortos para restringir el crecimiento de la oferta monetaria, lo que impide la liquidez necesaria para el inicio del proceso productivo y con ello se afecta la activación de la producción. El dinero es vital para el funcionamiento de la economía, tanto para iniciar la producción y para venderla, sino no se cumple la acumulación de capital, el Banco de México determina la tasa de interés, y actúa a favor del capital financiero, en la estabilidad del tipo de cambio y en la alza de la tasa de interés, lo que repercute negativamente en el capital productivo, que necesita de los recursos financieros y de un tipo de cambio competitivo, en los sectores endeudados y en los trabajadores, que están sometidos a las decisiones de inversión y contratación de los productores. Hay que recuperar la política monetaria como instrumento del crecimiento, creando la liquidez necesaria para ello. Ya que para que una economía pueda crecer es necesario que haya inversión productiva, la cual puede provenir de tres fuentes: inversión extranjera, inversión publica e inversión privada interna, la inversión extranjera esta influida por factores internos y depende en ultima instancia de decisiones que se toman en el exterior; la inversión publica se encuentra en sus niveles históricos mas bajos si se mide como porcentaje del PIB y, a falta de una reforma fiscal que le proporcione mayores recursos al estado, es poco probable que pueda aumentar sustantivamente. Por el lado de la inversión privada interna puede ser financiada mediante ahorros de las mismas empresas o bien mediante el financiamiento de intermediarios financieros nacionales o

extranjeros, en México, contadas empresas medianas y grandes, principalmente las que participan en el sector externo mediante exportaciones, tienen acceso al crédito externo, realmente la gran mayoría de las empresas mexicanas requieren del financiamiento interno para realizar inversiones que les permitan expandirse o renovar maquinaria y equipo productivo. Por eso es de vital importancia un sistema de intermediación financiera que permita a las pequeñas, medianas y grandes empresas, que no tienen acceso al mercado crediticio extranjero, contar con los recursos adecuados, con una tasa de interés razonable para poder realizar sus planes de inversión.

Después de la crisis de 1994/1995, el crédito que concede la banca comercial se ha contraído, lo cual se puede entender, debido a que la crisis económica de dichos años inició con un carácter financiero, al elevarse las tasas de interés súbitamente, se dio lugar a un sinnúmero de quiebras e incumplimientos de pagos de quienes habían recibido préstamos para adquirir bienes inmuebles, para inversiones o para consumo. Debiéndose cuestionar sobre la razón por la que la recuperación del financiamiento del sector bancario al sector privado no se ha dado, la razón parece ser que la banca comercial no encuentra incentivo alguno para hacerlo, los bancos obtienen rendimientos atractivos gracias a los bonos emitidos por el gobierno como parte del proceso de saneamiento financiero, no tienen necesidad de cumplir con el papel de intermediarios financieros de canalizar los recursos de los ahorradores a los inversionistas, por lo se entiende la importancia que tiene la reactivación del crédito para lograr el crecimiento económico, debiendo revisarse las condiciones y términos en las que fueron creados dichos bonos de saneamiento, lo que parece ser una locura, pero al fin y al cabo si el estado está dispuesto a revisar y replantear los compromisos hechos con millones de mexicanos, como las reformas a la seguridad social, por qué no hacerlo con grupo de inversionistas que con sus decisiones han comprometido las posibilidades de crecimiento y desarrollo de México.

Se requiere una política monetaria contra cíclica que no se limite a tener la inflación bajo control, sino que también se ocupe de responder ante las caídas del nivel de la actividad económica, ocuparse del nivel de la producción, es decir una política de estabilidad de precios con crecimiento y preservación de

los equilibrios externos, poniendo punto final a los brotes inflacionarios desencadenadas por alzas de precios y tarifas del sector público.

III.5

POLITICA INDUSTRIAL

Hay que implementar una verdadera política industrial orientada a superar las desigualdades en el desarrollo de los sectores y ramas de la producción, la creciente desarticulación de la planta productiva y la asimetrías en el desarrollo regional, que representan el más serio obstáculo al crecimiento de la economía y una de las fuentes principales de la marginación económica y social de la mayoría de la población. Instrumentos fundamentales de la política industrial son:

- políticas macroeconómicas favorables al crecimiento económico que consideren: una política de comercio exterior pragmática, por lo menos igual a la que practican los socios, una política cambiaria competitiva y una política crediticia que mediante tasas de interés competitivas fomente la inversión productiva.
- políticas de fomento económico, primordialmente la formación de recursos humanos, lo que comprende nutrición, salud, educación formal, capacitación laboral y gestión productiva; construcción de infraestructura, fomentar el desarrollo científico-tecnológico y desarrollo del sector energético.
- Instrumentación de una estrategia general de industrialización que tenga como prioridades: la promoción exportaciones y la sustitución eficiente de importaciones a fin de asegurar el balance de divisas que posibilite el crecimiento acelerado sostenido basado en el ahorro interno, la generación acelerada de empleos; la articulación interna del aparato productivo y la superación de desigualdades en el patrón de crecimiento; la promoción prioritaria de áreas estratégicas y de ramas de la producción con altos coeficientes de arrastre sobre el empleo, el ingreso y la inversión.
- Desplegar instrumentos específicos de fomento sectorial en función de estas prioridades y realidades a la luz de la experiencia nacional e

internacional, precios de garantía o soporte para los productos agrícolas; incentivos sistémicos para el fomento de industrias elegidas en función de las prioridades estratégicas, contra compromisos de desempeño por los industriales, nos se trata de ser emisarios del pasado sino de pasar a una opción de estrategia de industrialización que fomente paralelamente al sector exportador, la sustitución eficiente de importaciones y la producción de bienes no comerciables para el mercado interno.

Hay que ubicar al empleo y al bienestar social en el centro de la estrategia económica, como motivo permanente en cada una de las políticas públicas, la superación de la marginación socioeconómica y la erradicación de la pobreza deben ser concebidas no como algo extrínseco a la economía, es decir como males susceptibles de ser corregidos a través de simples mecanismos de compensación social, sino como algo intrínseco al correcto funcionamiento de la economía, como resultado natural de una nueva estrategia económica incluyente.

III.6

CRECIMIENTO REGIONAL

Implementar una política integral de desarrollo regional asentada en una congruente noción de desarrollo sustentable, es decir, que considere los objetivos de crecimiento económico, equidad social y desarrollo ambiental. De igual manera, para lograr un crecimiento, hay que reducir las disparidades regionales, crear las condiciones para aprovechar el potencial productivo del sur del país y para permitirle alcanzar el nivel medio de desarrollo del resto del país, lo que podría generar un impulso adicional de consideración al crecimiento económico. Lo que supondría revertir el sesgo que en contra de esas regiones han tenido la mayoría de las políticas en infraestructura y estímulos para el desarrollo. La inversión en infraestructura y la introducción de discriminación positiva a su favor en otras políticas, favorecería nuevas áreas de inversión y nuevos mercados, liberando así un potencial de crecimiento que incrementaría por un periodo considerable el crecimiento de dichos estados y de la economía en su conjunto, y que, basada en un real federalismo, corrija

las profundas desigualdades regionales en las oportunidades de acceso a un nivel de bienestar superior al mínimo aceptable. Las políticas federales de fomento económico deben contemplar el ámbito regional e incluir a sus pobladores en su diseño y supervisión y no sólo en su ejecución; haciendo lo mismo con las políticas sociales, educación, salud, vivienda, capacitación para el trabajo, etcétera. Además, es necesario desarrollar, sobre bases democráticas, las autonomías municipales y estatales en la planeación, financiamiento y gestión del desarrollo, así como redefinir la política de ingreso y gasto público para otorgar mayores recursos a los municipios y estados, principalmente a los menos favorecidos, ampliando las bases materiales de su soberanía. El criterio rector debe consistir en otorgar a los habitantes de las distintas regiones del país la oportunidad real para acceder a un nivel de vida digno, por arriba de una canasta básica de satisfactores esenciales de alimentación, salud, vivienda, vestido, educación y recreaciones sanas.

En lo externo, en virtud de que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte no incluye mecanismos compensatorios para ayuda a las regiones a resarcir los costos de su integración económica, hay que buscar la renegociación a fin de establecer el libre flujo de la mano de obra e instituir fondos complementarios trinacionales.

III.7

ESTADO Y MERCADO

Para el logro eficiente y eficaz de las funciones del estado en la promoción activa del desarrollo humano, económico y ambiental es necesario elevar la eficiencia y eficacia de las instituciones públicas, asegurar la excelencia profesional y la probidad de sus funcionarios así como la erradicación de la impunidad por corrupción, errores u omisiones en la gestión de los asuntos públicos. Por ello el tipo de estado requerido debe caracterizarse por:

- Una efectiva separación de poderes en un marco de elecciones realmente libres y transparentes, para que los poderes legislativo y judicial sirvan de contrapesos reales al poder ejecutivo.

- La rigurosa rendición de cuentas y la supresión o significativo acotamiento de los fueros a todos los niveles;
- El federalismo real de los estados y la autonomía municipal con autentica democratización de los procesos de elección y decisión, vigorizando las legislaturas estatales y los cabildos municipales;
- La ampliación de los cauces para la participación directa de la ciudadanía en las decisiones sobre políticas publicas y en la supervisión de su ejecución;
- La participación de los beneficiarios directos de programas específicos en su diseño, ejecución y seguimiento;
- La descorporativización, desoligopolización, independización y democratización de los medios masivos de comunicación, a fin de contar con una opinión publica mejor informada, vigilante de los poderes del estado y capacitada para cumplir con sus deberes ciudadanos.

De no haber flexibilidad de la política económica, es decir, de la política monetaria, fiscal y del tipo de cambio, no se generaran ganancias suficientes en la esfera productiva que estimulen la inversión y no se podrá superar el bajo crecimiento de la productividad, es fundamental dejar de priorizar la política de estabilidad cambiaria, por una que privilegie el crecimiento económico para lo que se requiere una mayor participación de estado. Es evidente el rechazo a la política neoliberal, lo que nos lleva a plantearnos sí las instituciones son fundamentales y reformarlas es una necesidad constante, considerando que en nuestra sociedad compleja y dinámica, las actividades económicas y el mercado deben volverse a regular constantemente, es decir, hay que ser reformistas, pero en sentido del desarrollismo, hay que promover el desarrollo y la distribución del ingreso, mediante la instrumentación de políticas económicas y reformas institucionales orientadas, en lo posible, al mercado, pero corrigiendo las acciones automáticas de estos mercados, es decir. Es posible una estrategia nacional de desarrollo, o sea, un conjunto de instituciones y políticas que privilegien el desarrollo y el correcto funcionamiento del mercado, hay que ajustar continuamente la política económica y sus políticas instrumentales, la monetaria, fiscal, cambiaria redefiniendo sus objetivos no

hacia la estabilidad sino hacia el crecimiento económico, replanteando sus objetivos, realizar una reforma de la administración pública, con un estado más capaz y eficiente, de no ser así, la situación es insostenible, por las contradicciones manifiestas en el deterioro de la esfera productiva, la disminución de la disponibilidad crediticia a favor de dicho sector, el creciente déficit comercial manufacturero y el problema latente de insolvencia y de fondos de pensión, que pondrán en jaque nuevamente a las finanzas públicas. A su vez, aumentan los requerimientos de entrada de capitales y la economía no tiene seguros dichos flujos, el proceso de privatización de empresas y activos públicos es finito, no hay condiciones económicas y políticas que den sustentabilidad a la política de estabilización predominante, dado que esta es incapaz de compatibilizar una baja inflación con el crecimiento económico

III

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Indudablemente la instrumentación del sistema de economía de mercado y del modelo neoliberal y según la trayectoria secular, para las próximas décadas, México enfrentará largas fases de estancamiento económico, donde difícilmente podrá superarse la tasa de crecimiento que muestran las evidencias empíricas, las condiciones del mercado globalizado, los problemas de abasto de recursos naturales, y la pérdida del valor del trabajo poco calificado implicaran difíciles escenarios para retomar las tendencias crecientes del crecimiento económico, existen indicadores sociales que son un círculo vicioso entre el estancamiento económico, y las formas de vida de la sociedad mexicana, las que provocan no sólo desequilibrios de mercado, sino también deterioros sociales.

El crecimiento económico depende de la política económica, de que se logre crear un entorno económico propicio para el fomento de las actividades de la inversión privada, de que el sector financiero cumpla con su función de intermediario de los recursos económicos, de que se lleve a cabo una reforma fiscal que mejore la eficiencia recaudatoria y que genere los recursos que se requieren para que se cumplan los compromisos sociales con la población, de que se resuelva la solvencia financiera del IMSS e ISSSTE, de la creación de una mejor infraestructura y que la inversión pública retomé su papel complementario y de arrastre en el desarrollo, que el gasto público se use para atender el lacerante problema de la desigualdad en el desarrollo regional, de aumentar el acceso a la educación media superior y superior, etc.

Hay que establecer mecanismos contra cíclicos, como el seguro del desempleo, aun cuando exista el problema de su financiamiento actual, puede implementarse si se da una reforma fiscal exitosa en incrementar la disponibilidad de recursos públicos, otra opción es la especificación de reglas fiscales que permitan reaccionar de distintas formas en cada una de las fases del ciclo económico, pero hay que tener la voluntad política y una serie de estudios macroeconómicos y fiscales que dieran una idea de la magnitud de los déficit en los que pudiera incurrirse en la fases recesivas y además del establecimiento y cumplimiento de

criterios fiscales, serios y asequibles, tanto en periodos de expansión como de recesión.

De igual manera es factible modificar los objetivos del Banco de México en los cuáles se contemplen las medidas necesarias para lograr un crecimiento económico sostenido, que no reaccione en función de una sola variable objetivo, la inflación, que tome en cuenta al crecimiento también.

Muchos de los países emergentes han estado propugnando por revisar los criterios internacionales de contabilización del gasto, de tal forma que las inversiones productivas y de infraestructura social no se traten de igual modo que el gasto corriente para propósitos de determinación de los niveles de déficit publico y haya mayor flexibilidad para poner en practica políticas contra cíclicas, mientras en México se aprueba una ley de presupuesto y responsabilidad fiscal que hace obligatorio el equilibrio contable del presupuesto en cualquier coyuntura de la economía, es decir, la alternativa de solución a los principales retos del país, la cual tiene como prioridad una mayor participación del estado en la actividad económica, requiere que se abandone la que implementada actualmente, ya que se entiende como un conjunto de teorías, diagnósticos y propuestas de políticas orientadas a realizar reformas institucionales y políticas económicas, que se han impuesto los países ricos a los países en desarrollo, es decir neoliberales, el neoliberalismo surgió en Washington, sede del Departamento de Tesoro de Estados Unidos y de dos de las instituciones financieras internacionales, pero siempre subordinadas a éste, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, el primero a cargo de la política macroeconómica y el segundo responsable del desarrollo, o sea, la ortodoxia económica es el conjunto de diagnósticos y políticas deseables para el capital financiero, en los países en desarrollo y originadas en Washington y Nueva Cork, es un paradigma cambiante, en su fase inicial se le identifica con el Consenso de Washington, que es la forma eficaz que adoptó la ideología neoliberal y globalista, como política económica recomendada para países como México. Y que se refiere al ajuste macroeconómico necesario por la crisis de deuda del 1982, la segunda fase o reformas de segunda generación, a partir de los 90s. Buscó funcionar como estrategia de desarrollo basada en la apertura de cuentas de capital y en un crecimiento con inversiones extranjeras,

Es la ideología del mercado contra el estado, la del estado mínimo, del estado gendarme, del que solo se preocupa por la seguridad interna y externa, dejando en el mercado la coordinación económica, las inversiones en infraestructura y hasta los servicios sociales como educación, salud, pensiones, es la ideología individualista donde todos son capaces igualmente de defender sus intereses, una ideología del rico, del poderoso, del mejor educado, su meta desplomar el salario real, dejar desprotegidos a los trabajadores, para así, ser competitivo en un mercado internacional de países en desarrollo y mano de obra barata, la alternativa es un estado fuerte y relativamente grande para poder consolidar un mercado fuerte y competido, un estado desarrollista, entendiendo por desarrollista que promueva el desarrollo y la distribución del ingreso mediante políticas económica y reformas institucionales dirigidas al mercado, pero corrigiendo sus acciones automáticas, es decir, debe ser un amalgama de política económica e instituciones encausadas al desarrollo y al funcionamiento correcto del mercado, donde las políticas monetaria, fiscal, cambiaria requieren de constantes reformas y ajustes, donde, hay que dejar de sacrificar a la producción y al empleo, es fundamental abandonar el obsesivo objetivo de una inflación mas baja, hay que dar prioridad a la instrumentación de políticas que incrementen la producción y el empleo, dejar de privilegiar la estabilidad cambiaria y la reducción de la inflación. La estabilidad cambiaria que se logra con la política económica actual es favorable al capital financiero e impide que haya una soberanía en la instrumentación de la política económica que pueda favorecer la inversión y la actividad económica

Al ser prioridad del banco central, la estabilidad cambiaria, deja de actuar como prestamista de ultima instancia, la política monetaria restrictiva no garantiza la liquidez requerida por la dinámica económica, por la temida aparición de la inflación, la imperante alta tasa de interés incide negativamente en la esfera productiva y en el sector publico, al impactar el costo de la deuda, y por ende restringiendo la dinámica económica y limitando la participación de estado en la economía, se cumple con reducir la inflación, lo que funcional al capital financiero, si, su costo: sacrificar el crecimiento económico, disminuir el ingreso nacional y limitar la participación de estado en la economía.

El capital financiero demanda altas tasas de interés y disciplina fiscal que garanticen la estabilidad de la moneda y la valorización de su capital, además de

amplíen su área de influencia en la economía, y el sector productivo y los endeudados necesitan bajas tasas de interés y la expansión del mercado interno, para poder mejorar sus finanzas, las condiciones de pago de sus deudas y aumentar la inversión. Con el tipo de cambio pasa lo mismo, estar apreciado, es favorable para el capital financiero y pone en una situación de desventaja al sector productivo, lo que se necesita es un tipo de cambio flexible, que se pueda ajustar a los movimientos de los precios externos contra los precios internos, resultando favorecidos la competitividad y la rentabilidad de sector productivo y afectando la valorización del capital financiero.

Con la política económica actual, no es posible disminuir la diferencia que hay en las tasas de interés, ni instrumentar un tipo de cambio efectivamente flexible, ni que haya déficit fiscal que sea benéfico al crecimiento económico, ya que se estaría atentando contra las condiciones de confianza y rentabilidad exigidas por el capital financiero, no es permisible una política fiscal discrecional que favorezca al crecimiento económico, la disciplina fiscal reduce la inversión estatal y el crecimiento del mercado interno, frenando la actividad industrial e incrementando el déficit de comercio exterior manufacturero, ya que al privatizarse los activos públicos por causa de la disciplina fiscal, se atraen capitales, lo que aprecia al tipo de cambio y reduce la competitividad, que también se afecta por la inversión pública restringida, dicho déficit obliga a mantener altas las tasas de interés internas, para continuar siendo atractivos para los capitales.

La política de estabilización atenta contra la rentabilidad y crecimiento del sector productivo, lo que provoca que los capitales fluyan al sector financiero por sus mejores condiciones de rentabilidad, lo que termina afectando al crecimiento económico. Las autoridades monetarias y hacendarías reconocen que la política de estabilidad no basta para poder crecer, no es solo la estabilidad del tipo de cambio, la reducción de la inflación, la disciplina fiscal sino de más reformas estructurales para poder hacerlo, lo que pone en evidencia que tal política no puede crear condiciones endógenas para crecer, por lo que hay que fomentar y apresurar la privatización de activos y sectores de alta rentabilidad, como hidrocarburos y energía eléctrica, para atraer los capitales y así propiciar cierto crecimiento, que no es suficiente para resolver los principales problemas. Al estar limitados por la autonomía del Banco de México y por la Ley del presupuesto

Federal y Responsabilidades Hacendarías para hacer uso de las políticas monetaria, fiscal y cambiaria favorables al crecimiento económico, se busca profundizar las reformas estructurales, basadas en una mayor privatización y extranjerización de la economía, teniendo como objetivo alentar la inversión privada en los sectores prioritarios y estratégicos, y así, reducir los costos de producción y mejorar la competitividad.

Pero hacer las reformas implica la llegada de más capitales para enfrentar las presiones existentes sobre las finanzas públicas y el sector externo, para mantener los equilibrios macroeconómicos y la inserción en la globalización, lo que se ha generado por la privatización de empresas públicas, se ha utilizado para el pago de la deuda pública, buscando reducir la carga que significa el servicio así como las presiones sobre las finanzas públicas y la balanza de cuenta corriente, aun cuando las reformas estructurales vienen desde los 80s. No se han reflejado en una mayor productividad, competitividad y productividad, ni ha disminuido la presión sobre las finanzas públicas y la balanza de cuenta corriente.

La política económica de estabilidad cambiaria y las reformas estructurales conducen a más mercado y extranjerización y menos estado, no es posible continuar con ésta situación, no se ha fortalecido la esfera productiva ni se han mejorado las condiciones crediticias para el crecimiento, el mercado y la reducción de la inflación no solucionan los problemas de pobreza, desigualdad, inseguridad, los agravan, los costos de la estabilidad cambiaria superan a sus beneficios, los que son recibidos por el capital financiero y por los que nos venden productos, aumentando su presencia en el mercado nacional, así como las adquirientes de los activos nacionales, los perdedores: los productores nacionales y los que quedan desempleados por la pérdida de competitividad y la contracción del mercado interno, además de los que han tenido que disponer de sus activos para poder afrontar sus problemas financieros, el estado incluido. Cada vez es más costoso el contexto de liberalización económica y de apreciación cambiaria, se requieren más capitales que permitan afrontar el déficit externo que se provoca, así como para dinamizar la inversión, y cada vez quedan menos activos que vender. El bajo crecimiento, la descapitalización de la esfera productiva, el desempleo, la disminución de la disponibilidad crediticia, la vulnerabilidad externa, la pobreza, la desigualdad, la inseguridad indican que es esencial replantear la política

económica. Hay que realizar la vinculación de las políticas: monetaria, fiscal, cambiaria, comercial, crediticia, favorables a la esfera productiva, si en verdad se pretende retomar el crecimiento económico para poder resolver los problemas y con ello mejorar el nivel de bienestar de la población, se necesita aumentar el gasto publico para incrementar la demanda y dinamizar el mercado interno, revisar la apertura comercial y un tipo de cambio competitivo, que no esté apreciado, para poder favorecer la producción nacional tanto para aumentar la productividad y evitar presiones inflacionarias, como para enfrentar a las importaciones, con lo que se lograría que la producción nacional retomé su participación en el mercado interno y aumentar el valor agregado nacional de la producción y de las exportaciones, y ampliar la utilización de la capacidad productiva y la generación de empleos.

La política económica debe flexibilizarse, de lo contrario no habrá ganancias suficientes en la esfera productiva que impulsen la inversión, por lo que la economía no superara su bajo crecimiento de la productividad, es fundamental abandonar la política de estabilidad del tipo de cambio, cambiar por una política fiscal y monetaria que favorezcan la esfera productiva, a fin de configurar un contexto de crecimiento económico con reducción de la inflación, la política fiscal debe compatibilizar la estabilidad monetaria con el crecimiento económico, trabajar con gasto deficitario para contrarrestar la contracción del consumo y la inversión y la derrama de recursos que origina el déficit comercial manufacturero, el gobierno debe refuncionalizarse, estabilizar la economía a través del déficit publico, actuando en forma contra cíclica frente a la reducción de la inversión privada y el déficit de comercio exterior, debe lograr que la estabilidad de precios se alcance por medio del crecimiento económico y no al costo de contraerlo, lo que atenta contra las bases productivas, financieras y macroeconómicas para lograr de manera endógena la estabilidad requerida, el crecimiento con estabilidad favorece el poder adquisitivo de los estratos de menos ingreso, ya que incrementa el empleo y se evita que la estabilidad descansa en la baja de los salarios, lo que incrementa la demanda, el ingreso nacional, el empleo y el ahorro. Definitivamente sin la intervención estatal no se puede hacer, es indispensable una política fiscal discrecional, un gasto público contra cíclico, aumentar la disponibilidad crediticia, que el Banco de México actué como prestamista de ultima instancia para una mayor liquidez, y no dejar que el tipo de cambio sea determinado por las libres

fuerzas del mercado y el capital financiero, dada su importancia en los flujos comerciales y financieros.

Pero definitivamente se puede instrumentar una política económica favorable al crecimiento económico y conjuntamente una política educativa que permita que la educación sea el medio para que lograr un empleo digno y empezar a superar la pobreza, pero primero hay que sacar a la educación de la pobreza en que se encuentra. En suma hay que diseñar políticas que atiendan los problemas nacionales.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre, Teresa. "**Retos y Paradojas de la Crisis Mexicana**", Economía Informa No. 239, Facultad de Economía de la UNAM, Junio de 1995, pp. 20-25.

Calderón, Francisco R. "**El Sexenio del Presidente Salinas. 25 Años de la Economía Nacional, 1973-1998**"

Calva, José Luís. "**Neoliberalismo Manufacturero**", El Universal, México, D. F., 04 de Marzo de 2005

Carrasco Dávila, Alan. "**Enseñanzas de las Crisis Financieras en los Mercados Emergentes**", Observatorio de la Economía Latinoamericana, Número 41, abril 2005

Clark W., Reynolds. "**Por qué el "Desarrollo Estabilizador" de México fue en Realidad Desestabilizador. (Con Algunas Implicaciones para el Futuro)**", Fondo de Cultura Económica: Trimestre Económico No. 176, México, Octubre-Diciembre de 1977, pp. 997-1023.

Guillén Romo, Héctor. "**Orígenes de la Crisis en México, 1940-1982**", Ediciones Era (Colección Problemas de México), Tercera Reimpresión, México, 1988.

Juárez Sánchez, Laura. "**México: País Petrolero, Maquilador y Exportador de Mano de Obra**", Hoja Obrera en Línea (Universidad Obrera de México), 19 de Agosto de 2004,

Lusting, Nora. "**México, Hacia la Reconstrucción de una Economía**", Colmex-Fondo de Cultura Económica, Primera Edición, México, 1994.

Villarreal, René. "**La Contrarrevolución Monetarista. Teoría, Política Económica e Ideología del Neoliberalismo**", Océano-Fondo de Cultura Económica, Primera Edición, México, 1986.

Argandoña, Antonio **La Teoría Monetaria Moderna**, Ariel, Col. "Laureano Figuroa", 1972 Barcelona.

Friedman, Milton **La Economía Monetarista**, Altaya, Barcelona.1999

Friedman, Milton Una **Teoría de la Función de Consumo**, Alianza, Madrid.1973

Green, Rosario **Los Mitos de Milton Friedman**, Centro de Estudios Económicos y 1983 Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), México.

Guillén Romo, H. **La Contrarrevolución Neoliberal en México**, ERA, Col. 1997 "Problemas de México", México.

Hayek, Friedrich En: **Algunos Creadores del Pensamiento Económico 1980 Contemporáneo**. Pizano Salazar Diego (Compilador). Fondo de Cultura Económica, Col. "Popular", No. 201, México.1985

Huerta, González Arturo, **Por qué no crece la economía mexicana y cómo puede crecer**. Diana, Mexico. 2006

Mitchell, W. y L. Reedman, 2002 "**Fiscal policy and financial fragility: why macroeconomic policy is failing**" en www.mosler.org

Mitchell, y W. Mosler, 2002 "*Public debt management and Australia's macroeconomic priorities*" en www.mosler.org

Huerta, A. ***La economía más allá del milagro***. Editorial Diana, México, 1991

Huerta, A. ***Carteras vencidas, inestabilidad financiera, propuestas de solución***, Editorial Diana, México, 1997

